

ACER
cuela
arse el
ABAJO

Metodologías de

CREAR
RE-LATAR
Construir memoria y sentidos
Nuevas relatos por nuevas espigas, nuevas parcelas
PERFORMAR LA COLECTIVIDAD



Infinitos horizontes posibles

Sistematización de Experiencias

Diálogo de Experiencias Vivas #

1
ARAVANA
ATIVISTA
Por el cambio

Personas

Metodologías de sistematización de experiencias

Una alianza de



Centro de Estudios
con Poblaciones,
Movilizaciones y Territorios



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Vicerrectoría de Extensión
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social

Con el apoyo de



Colección Diálogo de Experiencias Vivas # 1:
Metodologías de sistematización de experiencias

Esta colección es una co-producción de Universidad Autónoma Latinoamericana
Centro de Estudios en Poblaciones, Movilizaciones y Territorios de la
Vicerrectoría de Investigaciones y la Maestría en Educación y Derechos
Humanos

Universidad de Antioquia
Vicerrectoría de Extensión
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social
Grupo de Investigación en Intervención Social GIS

Con el apoyo de Fundación Confiar

En el marco del Proyecto Buppe “Escuela de Experiencias Vivas para la investigación y sistematización de conocimientos locales” financiado en la Décimo Quinta Convocatoria Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión -BUPPE- Innovación Social 2018.

Elaboración y edición de contenidos Alexandra Agudelo López
Leonardo Jiménez García
Sebastián Zapata Aguirre
Viviana Yanet Ospina Otavo

Diagramación e ilustraciones

Yurilena Velásquez López

Fotografías

Archivo fotográfico Escuela de Experiencias Vivas
Sebastián Cano Zuleta
Leonardo Jiménez García
Lorena Cantor Sandoval

Comité pedagógico segunda cohorte
Diplomado en Sistematización de Experiencias

Alexandra Agudelo López
Camila Fernández Hernández
Christian Roldán Álvarez
Eliana María Suárez Guerra
Heidy Cristina Gómez
Katherin Sánchez Ríos
Leonardo Jiménez García
Lorena Cantor Sandoval
María Cristina Niquepa Cepeda
Sebastián Zapata Aguirre
Viviana Yanet Ospina Otavo

Primera impresión

Febrero de 2020

ISBN: 978-958-5495-37-1

500 ejemplares



Atribución – No comercial – Sin derivar

Se permite descargar la obra y compartirla, siempre que se reconozca su autoría, su uso sea sin fines comerciales y se comparta igual (sin cambios ni derivaciones).

Universidad Autónoma Latinoamericana

Carrera 55 # 49-51 Medellín, Colombia
www.unaula.edu.co

Escuela de Experiencias Vivas

escuelaexperienciasvivas@unaula.edu.co
www.experienciasvivas.com

Universidad de Antioquia

Calle 67 #53-108 Medellín, Colombia
www.udea.edu.co

Agradecimientos

Organizaciones sociales participantes de la segunda
cohorte de la Escuela de Experiencias Vivas

En Antioquia

1. Asociación Campesina de Antioquia
2. Bibliotecas a la Calle
3. Biblioteca Comunitaria Sueños de Papel
4. Casa Cultural Botones
5. Casa Taller el Ajizal
6. Casa Vivero Jairo Maya
7. Centro Taller Recreo
8. Colectivo Nuevas Identidades Masculinas del Suroeste Antioqueño
9. Colectivo Sumak Kawsay
10. Corporación Cultural Canchimalos
11. Corporación Cultural Nuestra Gente
12. Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna
13. Corporación La Ceiba
14. EnFamilia - APS
15. Fundación ArteFacto
16. Humaniz-Arte Rural
17. Kolectivo Clown Nariz Obrera
18. La Revolución de la Cuchara
19. Proyecto Buppe Estrategia de educación ambiental para la promoción de entornos saludables
20. Red de Acción Frente al Extractivismo
21. Unidad de Innovación Social de la Universidad de Antioquia

En Boyacá

1. Agencia de Desarrollo Económico Local Adel Los Dinosaurios
2. Amigos Kolping
3. Asociación de Campesinos del Páramo de Tasco – Asotasco
4. Colectivo Pquagosqua – Nemcatacoa Circo Teatro
5. Corporación Artística y Social Skené
6. Corporación Comunitaria Cultural Atabanza
7. Festival de Saberes Artísticos y Culturales Cacique Tundama
8. Fundación Amahía
9. Fundación Cultural Teatro Experimental de Boyacá
10. Taller Creativo Policromos
11. Provivir
12. Proyecto: La experiencia pedagógica en una escuela de medicina con enfoque de atención primaria en salud
13. Proyecto Radio Comunitaria de Tibasosa

En Bogotá

1. Biblioteca Caica Literaria
2. Caravana Artivista
3. Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre
4. Corporación Tiempo de Mujeres
5. Escuela Popular de Rock de Tunjuelito
6. Fundación Proterra
7. Mesa Local de Rock de Tunjuelito
8. Pre-Universitario El Trébol
9. Red de Semillas Libres de Colombia

Tabla de contenidos

**Pág 9 / LA ESCUELA DE
EXPERIENCIAS VIVAS**

**Pág 14-15 / METODOLOGÍAS
DE SISTEMATIZACIÓN DE
EXPERIENCIAS**

- | | |
|----|--|
| 17 | DEFINICIÓN: ¿Qué es la sistematización de experiencias? |
| 18 | ORIENTACIONES METODOLÓGICAS: ¿Cuáles son las pautas metodológicas para la sistematización de experiencias? |
| 41 | FUNDAMENTOS ÉTICO-POLÍTICOS: La sistematización como práctica educativa |
| 44 | PRINCIPIOS METODOLÓGICOS: Construyendo desde el diálogo de saberes |
| 49 | TRÁNSITOS: El lugar de la práctica y la experiencia |
| 53 | CAJA DE HERRAMIENTAS: Técnicas, dispositivos o recursos lúdico-pedagógicos para el trabajo de campo en la sistematización de experiencias |
| 61 | ORIENTACIÓN POLÍTICA: ¿Cuál es la finalidad política de la sistematización de experiencias? |

**Pág 68-69 / PROYECTOS DE
SISTEMATIZACIÓN**

- | | |
|----|--|
| 70 | FORMATO GUÍA PARA EL DISEÑO DE PROYECTOS DE SISTEMATIZACIÓN |
| 72 | EJEMPLOS DE PROYECTOS DE SISTEMATIZACIÓN |

Pág 95 / BIBLIOGRAFÍA



PRESENTACIÓN

La Escuela de Experiencias Vivas

Los conocimientos generados en el proyecto educativo “Diplomado para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales - Experiencias Vivas” pretende responder, en primer lugar, a las necesidades de apropiación de metodologías de investigación acción y participación, particularmente de aquellas organizaciones y procesos educativos que expresan un interés por la transformación y el empoderamiento ciudadano con miras al cambio social.

En segundo lugar, el interés en la construcción de alternativas de investigación y sistematización de experiencias que resulten compatibles con las expectativas y el clima de confianza que genera el posconflicto; escenario que, sin lugar a dudas, requiere de innovación social para posicionar proyectos que favorezcan la inclusión, la construcción de ciudadanías comunicativas, la convivencia en contextos de diversidad (lingüística, cultural, epistémica y política); y, en general, que potencie la construcción de una sociedad más democrática, pluralista y solidaria.

En tercer lugar, la convicción según la cual el diálogo de saberes entendido como un espacio de encuentros y de reconocimientos en la diversidad, que privilegia relaciones de tipo hori-

zontal, al tiempo que valora el disenter y las tensiones que ponen a prueba la creatividad de los participantes para construir propuestas inéditas; se configura como una propuesta epistémica, ética-política y estética que, al sustentarse en la solidaridad y el reconocimiento de la otredad, favorece la construcción de la vida en común y el buen vivir.

El diálogo de saberes en esta experiencia educativa se constituye como propuesta epistémica, política y estética. En cuanto propuesta epistémica se inscribe en el paradigma del pensamiento crítico latinoamericano que aboga, entre otras cosas, por una ecología de saberes. Situación que explica que, en toda propuesta de esta naturaleza resulte imprescindible la co-presencia de saberes y de conocimientos; la comprensión de las lógicas de pensamiento y de razonamiento desde las cuales, los diversos conocimientos y saberes se producen; así como las condiciones propias de los contextos en donde estos saberes cobran sentido.

En tanto búsqueda política, el diálogo de saberes se orienta hacia la construcción de prácticas de des-jerarquización, reforzando la transformación de la lógica de dominación y subordinación, en la lógica de solidaridad y colaboración.

En este contexto, el diplomado se propone como un espacio de reflexión, de apropiación de teorías y de metodologías que hagan posible la construcción de agendas de ciudad y de país que resulten proclives a la construcción de escenarios de paz y de convivencia, condiciones necesarias para un buen vivir.

El propósito de este diplomado coincide con Fals Borda (1991)¹ en la necesidad de retornar a las comunidades, organizaciones y colectividades la legitimidad del saber que ellas están en capacidad de producir a través de sus propios sistemas de reflexión, producción y verificación, y el derecho a utilizar este saber como orientación de sus prácticas de transformación, de ahí que, el proyecto pedagógico del diplomado asuma la sistematización como un proyecto político y epistémico que reflexiona críticamente sobre la realidad, intenciona la práctica y la recrea, en la búsqueda de la emancipación social.

Se trata de un proyecto que combina la lectura permanente de los contextos, la producción de saberes y subjetividades políticas, con el diseño e implementación de prácticas para la

1. Recomendamos la lectura del libro de Fals Borda, O. et al. (1991). *Acción y conocimiento. ¿Cómo romper el monopolio con investigación - acción - participativa?* Bogotá: Cinep.

movilización social y la transformación. Una concepción que toma distancia abiertamente, de la sistematización entendida como acción instrumental de organización de información, la consultoría externa para la rendición de informes o la investigación academicista sin participación de las comunidades, y enfatiza en el empoderamiento social y político que consiguen las colectividades cuando recuperan sus saberes en tanto comprensión de la realidad y su hacer como compromiso ético-político frente a la misma.

Esta forma de entender la sistematización se materializó en una estructura que armonizaba en cada encuentro la reflexión sociopolítica con la problematización de las prácticas y el debate teórico, procurando que las organizaciones logaran visibilizar la importancia de su quehacer en contextos y tiempos históricos situados, potenciando su acción transformadora en el territorio. El primer momento del proceso formativo del diplomado tuvo como eje central la generación de capacidades en las organizaciones para reflexionar sobre el método en consonancia con el ethos que las define y en construir una ruta metodológica propia para la sistematización. Esta ruta está expresada en una guía en la que se definieron ámbitos de sistematización, preguntas estratégicas, objetivos y actividades para producir el conocimiento en sus organizaciones y con sus bases sociales.

El segundo momento permitió a las organizaciones la implementación de su propia guía de sistematización con la mediación del comité pedagógico vinculado al diplomado, generando importantes diálogos que posibilitaron levantar información, organizarla, analizarla e interpretarla para producir sentidos y saberes sobre sus prácticas. Los resultados de este proceso están contenidos en informes que responden a aspectos básicos como: descripción de la metodología implementada, aprendizajes y dificultades, interpretación crítica del proceso y, conclusiones y recomendaciones; aunque es importante señalar que, la diversidad de las organizaciones y guías metodológicas se expresa también en los informes.

Compartimos en este texto las reflexiones generadas por las organizaciones de Medellín, Boyacá y Bogotá, esperando que alimenten el espíritu de esperanza que caracteriza a sus procesos sociales, que son siempre generadores de tejido social, de escenarios de participación y de diálogo de saberes.

Tenemos la certeza de que las experiencias de sistematización realizadas en el marco del diplomado aportarán al fortalecimiento de las organizaciones participantes y fortalecerán los procesos de reflexión e interpretación crítica de las iniciativas que movilizan su quehacer en diversos ámbitos sociales, territoriales y poblacionales.

La colección Diálogo de Experiencias Vivas

Este libro es el resultado de los procesos de apertura y reflexión metodológica realizados por la Universidad Autónoma Latinoamericana desde la Maestría en Educación y Derechos Humanos, en alianza con el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y la Fundación Confiar, en el desarrollo de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales - Experiencias Vivas”².

Las reflexiones sobre las metodologías para aprender a sistematizar experiencias que se recogen en esta publicación surgen de los diálogos generados entre las organizaciones sociales participantes del diplomado en las ciudades de Medellín y Bogotá y en el departamento de Boyacá, en un período comprendido entre los meses de octubre del año 2018 y septiembre del año 2019, tiempo en el que las organizaciones participantes del proceso formativo asumieron el reto de diseñar un proyecto de sistematización, implementar diversas metodologías para sistematizar una experiencia y producir un texto reflexivo sobre los hallazgos de la sistematización y la experiencia inédita de aprender a sistematizar sistematizando sus experiencias sociales y organizativas.

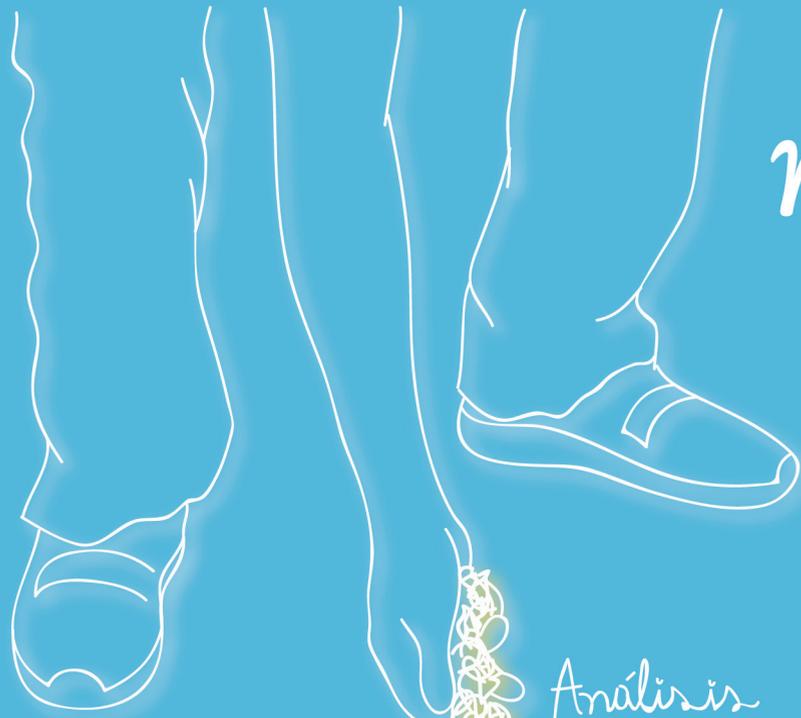
Esperamos que esta colección aporte elementos para el debate y el desarrollo de procesos de sistematización de experiencias y de construcción de agendas colaborativas de colectivos, organizaciones, redes, movimientos sociales, grupos de estudio y centros de pensamiento que creen en el potencial político y transformador de la educación popular y la sistematización de experiencias.

2. El Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales - Experiencias Vivas, en su segunda versión, se desarrolló en el marco de la Décimo Quinta Convocatoria Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión -BUPPE- Innovación Social 2018, de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia.

Las reflexiones y recursos compartidos en esta colección no pretenden constituirse en fórmulas acabadas para desarrollar experiencias de sistematización exitosas. Les invitamos a relacionarse con estos contenidos en un diálogo de saberes, que quizá pueda motivar algunas reflexiones, reafirmar visiones o generar nuevas ideas a los procesos que en diferentes contextos sociales y territoriales vienen trabajando colaborativamente, para generar conocimientos desde la práctica en campos como la memoria, la educación popular, la paz, la reivindicación del territorio, las narrativas, el arte para la transformación, el buen vivir, y muchos otros campos que representan hoy experiencias vivas para el cambio social.

Les invitamos a utilizar, comentar, compartir estos materiales, para que el diálogo de saberes, la sistematización de experiencias y la construcción de agendas de paz desde las metodologías que se promueven en diferentes colectivos y territorios puedan seguir alimentándose y fortaleciendo desde estos procesos de reflexión.

Metodologías de sistematización de experiencias



Análisis

Ejes

Objetivos

Narrativas y
Lenguajes



Archivo

Contexto

Técnicas e instrumentos



Definir el sentido



Decisión política

Saberes previos



Metáforas



Delimitar



Calendario
Mayo s 344
ddT

Para reconocer Platinistas
y saberes de FSACCT

Junio s 142

AdeM
con actores, relatorías
del festival

Junio s 344

EC

Con público, Tallantes,
Artistas y Organizadores
y relatorías

Julio

Producción Video
con relatos musicales

¿Cuáles son los saberes que han girado
en las versiones del festival?
-¿Qué saberes se mantienen?
-¿Qué saberes desaparecieron o trans?
-¿Cuáles se fortaleceron?

D/A

festival de Saberes
Artísticos y Culturales

Gacique Tundama



Objetivo

Determinar por qué se
llama FSACCT

foco → Saberes

Metodología IAP

Instrumentos: línea de tiempo

- Activador de memoria foto lenguaje
- Entrevista Conversacional
- Video
- Relatos musicales de Vida

DEFINICIÓN

¿Qué es la sistematización de experiencias?

3. Las nociones y visiones sobre las metodologías para la sistematización de experiencias se recogen del desarrollo de los módulos formativos en sistematización realizados con organizaciones sociales de las ciudades de Medellín, Bogotá y el departamento de Boyacá en el marco de la realización de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”, en alianza con el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y la Fundación Confiar.

4. El empoderamiento social significa que las personas vuelven a recuperar su poder para influenciar y diseñar la situación de su vida – en contra de la opresión y la exclusión, para la participación democrática, la paz y los derechos humanos. “Es el poder de ser y el poder de hacer. Combina una sensación de poder personal –poder dentro de– junto con una voluntad de acción colectiva –poder con– y un deseo de llegar a ciertas metas –poder en relación con” (Clark, 1998:25). Se trata de descubrir las propias capacidades, posibilidades y recursos, de ampliarlos, transmitirlos a otros y usarlos para lograr los propios objetivos.

La Escuela de Experiencias Vivas desde su proceso de “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”³ comprende la sistematización de experiencias como un conjunto de prácticas educativas y de diálogo de saberes que le permiten a personas y procesos sociales generar un empoderamiento social⁴ orientado a la recuperación y preservación de los conocimientos que se han construido a partir de las experiencias individuales y colectivas.

La sistematización de experiencias es *una alternativa de empoderamiento social y epistémico* (Clark, 1998) que permite que diversas colectividades (organizaciones de base social y comunitaria, organizaciones campesinas, organizaciones de mujeres, de jóvenes, colectivos, movimientos sociales, redes de colaboración, instituciones educativas, grupos de investigación, entre otros) diseñen y experimenten caminos posibles para reconstruir la trayectoria de sus experiencias más significativas y leerlas críticamente buscando recuperar de las experiencias los conocimientos más relevantes. La sistematización de experiencias es *un viaje de reconocimiento profundo al interior de procesos vividos*, que busca reconstruir, recuperar, nombrar, preservar y transformar en una narración del presente los conocimientos que han surgido de prácticas históricas de organización, participación y movilización social en territorios rurales y urbanos, y en contextos sociales, políticos y culturales muy diversos.

La sistematización de experiencias trasciende la noción de simple método de organización de la información, ya que sistematizar implica generar una reflexión profunda sobre el sentido de las prácticas, y promover espacios de encuentro para favorecer una conversación dinámica entre las personas que hacen parte de las experiencias, e implica la superación de la dicotomía entre práctica y teoría. Sistematizamos para generar nuevas comprensiones sobre el mundo, sobre las dinámicas sociales y los procesos colectivos, y desde estas comprensiones se producen nuevos conocimientos; desde la sistematización de experiencias se gestan procesos autónomos de producción del saber que le dan sentido político y sustento teórico a las colectividades que sistematizan.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

¿Cuáles son las pautas metodológicas para la sistematización de experiencias?

En la sistematización de experiencias no podríamos enunciar una metodología única o una ruta ideal a seguir, las experiencias educativas y los proyectos realizados⁵ nos indican que más que una fórmula ideal o coherente, la sistematización de experiencias reconoce algunas pautas y puede abarcar, combinar, fusionar, re-utilizar diversas metodologías que estimulan la *Curiosidad Epistemológica* (Freire, 2006), potenciando en las mujeres y los hombres que encarnan los procesos sociales y que asumen el compromiso de sistematizar sus experiencias, el desarrollo de habilidades y competencias inherentes a la investigación social, la acción transformadora del ser, la participación consciente y comprometida en los procesos de producción del saber, y la convicción de que en la reflexión profunda sobre el sentido de las prácticas se encuentra la fuente de producción de nuevas teorías que revitalizan y transforman los procesos sociales.

En este amplio campo de posibilidades de experimentación, para sistematizar experiencias podemos utilizar recursos metodológicos del ámbito de las ciencias sociales, o utilizar recursos didácticos colaborativos y horizontales legados de la educación popular, o retomar pautas éticas y metodológicas propias de la Investigación Acción Participación (Jara, 2011),

5. Nos referimos al desarrollo de la experiencia formativa de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas” y a los diversos procesos de desarrollo de proyectos piloto de sistematización de experiencias realizados en el año 2019.

6. Las pautas metodológicas presentadas en esta publicación no representan un orden cronológico para definir una ruta metodológica. Dejamos a la creatividad de las colectividades que se animen a sistematizar sus procesos, la decisión de definir cómo interactuar con las pautas para generar sus propias experiencias metodológicas, incluso la posibilidad de modificar, excluir o agregar pautas metodológicas a sus diseños de sistematización. Las pautas son una invitación a la exploración didáctica y metodológica.

7. En el libro *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles* (Jara, 2011, 2014, 2017) se aporta una rica y variada recopilación de nociones y aproximaciones conceptuales sobre la sistematización de experiencias, desde la visión de diferentes autores y en diversos contextos históricos y territoriales. Los principales puntos de confluencia entre los diferentes autores y las conceptualizaciones que aportan sobre la sistematización coinciden en considerar la sistematización de experiencias como a) un proceso de reflexión individual y colectivo; b) en torno a una práctica realizada o vivida; c) que realiza una reconstrucción ordenada de lo ocurrido en ella; d) que provoca una mirada crítica sobre la experiencia; e) que produce nuevos conocimientos.

incluso incorporar nuevos recursos metodológicos de la investigación narrativa o el uso de las narrativas audiovisuales como dispositivos metodológicos.

Lo esencial en el diseño y aplicación de las metodologías para la sistematización de experiencias es que cada proceso social que asume el camino de la sistematización construya sus propias orientaciones, buscando que el proceso de sistematización aporte a la reconstrucción de las experiencias, generando situaciones inéditas de reflexión colectiva en las que mujeres y hombres –protagonistas de sus propias experiencias– tienen la posibilidad de recoger aprendizajes del hacer y desde allí, formular y apropiar teorías que aporten al enriquecimiento de sus colectividades y de los contextos sociales en los que se desarrollan sus prácticas.

Las metodologías para la sistematización de experiencias pueden recrearse, reinventarse; cada proceso de sistematización es un desafío a la imaginación en búsqueda de nuevos diseños metodológicos en los que se incorporan instrumentos, recursos, discursos y narrativas.

Veamos algunas pautas metodológicas⁶ que son fundamentales en los procesos de sistematización de experiencias:

Construir definiciones endógenas, genuinas, inéditas sobre el sentido de la sistematización de experiencias

La amplia teoría acerca de la sistematización de experiencias y la diversidad de definiciones publicadas⁷ sobre la misma por muchos autores en diversos contextos históricos, geográficos y políticos nos permite reconocer que tanto estudiosos del campo de la sistematización, como organizaciones sociales que han desarrollado procesos de sistematización, han apelado al diálogo de saberes para construir nociones propias que desentrañen el sentido de la sistematización de acuerdo con las necesidades y búsquedas de las colectividades que deciden sistematizar.

Aunque nuestras perspectivas metodológicas nos llaman a incentivar la construcción de nociones inéditas sobre la sistematización de experiencias en diversos contextos, proponemos también como ejercicio complementario, que los colectivos que construyen sus propias definiciones se acerquen -posterior a la formulación de sus nociones-, a otras nociones sobre sistematización de experiencias ya publicadas por diversos autores⁸.

Para construir nociones propias, los colectivos sociales sólo necesitan tener convicción en las virtudes y las posibilidades infinitas que nos ofrece la sistematización de experiencias para construir solidariamente los conocimientos, situar la intención de sistematizar en un contexto histórico, político y territorial determinado, y contar con un grupo de personas con disposición para aportar imaginación, creatividad y lectura crítica de la realidad.

¿Cómo se construyen nociones inéditas sobre sistematización de experiencias? Escribiendo, haciendo borradores en papel de manera individual, en grupos, poniendo en común las ideas y reflexionando sobre las mismas hasta que emerjan las palabras, los verbos y los sentidos que recojan las visiones y las ideas de la colectividad sobre la sistematización de experiencias.

Veamos algunas definiciones sobre la sistematización de experiencias construidas por representantes de las organizaciones sociales que participaron del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”⁹:

“La sistematización de experiencias es un proceso de construcción de conocimiento con otros y otras a partir de las prácticas, y del quehacer humano. Recrea los saberes, los problematiza, los interroga potenciando la experiencia, entendiendo la experiencia como aquello que nos atraviesa, nos deja marca, los aprendizajes”.

8. Algunos autores muy reconocidos en la formulación de nociones teóricas sobre sistematización de experiencias son: Marco Raúl Mejía, Alfonso Torres, Myriam Zúñiga, Teresa Quiroz, Félix Cadena, Alfredo Ghiso, Oscar Jara, y las nociones construidas por procesos como la Red Alforja, el Centro Latinoamericano de Educación para América Latina (CEAL) y la Escuela de Experiencias Vivas de la Universidad Autónoma Latinoamericana.

9. Taller de sistematización de experiencias realizado con organizaciones sociales de la ciudad de Medellín en marzo del año 2019.

“La sistematización de experiencias es un proceso auto-reflexivo y crítico que parte de la organización colectiva para la construcción y validación de conocimientos locales con el fin de transformar el contexto, a partir de las prácticas sociales y la experiencia”.

“La sistematización de experiencias se comprende como un organismo, también como un lente que permite reflexionar, organizar, comprender y tomar consciencia sobre las prácticas que se realizan. Es un proceso de evaluación y valoración constante, pero toma especialmente importancia cuando se cierra un ciclo en una dinámica de espiral. La sistematización se hace para reinventar y fortalecer dichas prácticas y dejar memorias vivas de ellas”.

“La sistematización es un cuerpo vivo que mira hacia adentro, hace memoria y busca su re-existencia”.

Como aporte a la fundamentación política y teórica de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas” le propusimos a las organizaciones sociales participantes que retomaran todas estas definiciones aportadas poniéndolas en diálogo, con el ánimo de generar una definición que recogiera las visiones de toda la colectividad, y que le diera mayor sentido a la experiencia formativa. Esta fue la noción que emergió de este diálogo de saberes:

“Comprendemos la sistematización de experiencias como un organismo vivo integrado al sentido político e ideológico de una organización social. Dicho organismo nace como producto de un cultivo de experiencias, el trabajo colectivo de los miembros de la organización y la comunidad, la reflexión crítica y las epistemologías locales. Su función es organizar, comprender y tomar consciencia sobre las prácticas que realiza la organización por medio de un proceso de evaluación y valoración constante, con cierto énfasis cuando se cierra un ciclo o se alcanza un acumulado significativo de experiencia, siempre en una dinámica de espiral. La sistematización se hace para fortalecer o reinventar las prácticas, a la vez que, para dejar memoria viva de ellas, así como también para determinar en qué medida se transformaron los sujetos y la comunidad”¹⁰

10. Noción sobre sistematización de experiencias construida por organizaciones sociales de la ciudad de Medellín en el módulo de formación en sistematización de experiencias realizado en el mes de marzo del año 2019.

Tomar la decisión política de sistematizar una experiencia

El punto de origen para la sistematización de experiencias se encuentra en la decisión consciente que puede asumir una colectividad para llevar a cabo un proceso de sistematización. Sólo los procesos sociales que viven y desarrollan las experiencias pueden saber cuál es el momento preciso y oportuno para asumir el compromiso individual y colectivo que implica la sistematización. Mientras más miembros de una colectividad participen de esta decisión, más participativo y colaborativo puede ser el proceso. Por el contrario, cuando la motivación para sistematizar las experiencias se centra solo en algunos miembros de la colectividad suele suceder que es más complejo motivar o llamar al compromiso de la colectividad.

Pensar y diseñar los procesos de sistematización de experiencias acudiendo a las metáforas

Las metáforas¹¹ son un valioso recurso para incentivar en los colectivos sociales la capacidad de imaginar y relacionar los procesos de sistematización de experiencias con figuras, formas, movimientos o elementos de la tierra, generando propuestas de organización y articulación de las pautas metodológicas de la sistematización más cercanas a las formas organizativas de los colectivos.

El uso de las metáforas fortalece la flexibilidad en el uso de las metodologías que pueden articularse en el diseño de los procesos de sistematización, permitiendo que quienes sistematizan exploren horizontes metodológicos diferentes a los tradicionales esquemas o estructuras en pasos coherentes o secuencias que generalmente encasillan y hacen demasiado rígidos los procesos de sistematización de experiencias. Las metáforas fortalecen el vínculo subjetivo de las mujeres y los hombres que hacen parte de colectivos que se motivan a sistematizar con sus propias experiencias de vida, y ayudan a construir un sentido poético y narrativo de la sistematización.

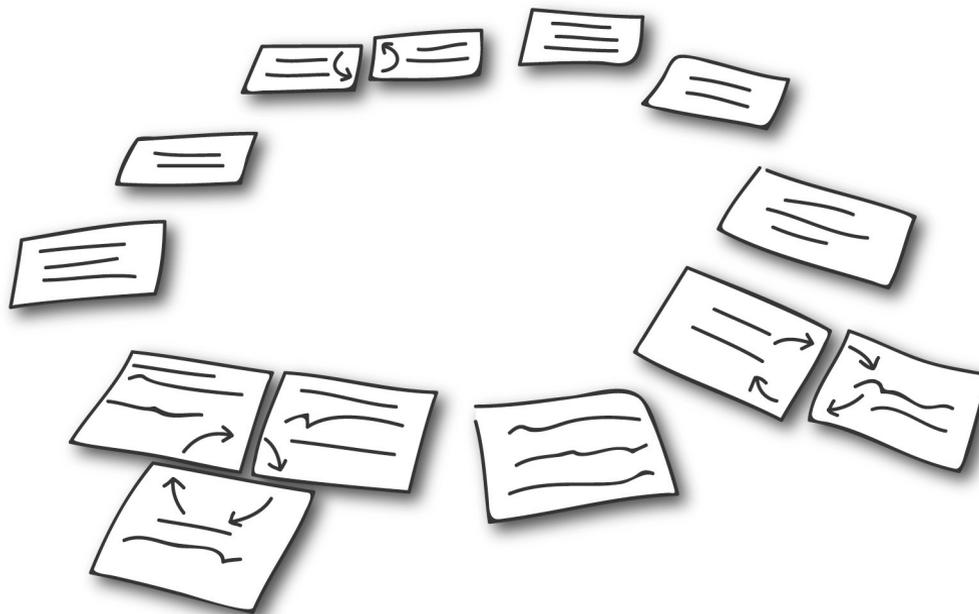
11. El uso de metáforas para la sistematización de experiencias comenzó a aplicarse como exploración metodológica en los módulos formativos realizados con las organizaciones participantes de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas” realizado en las ciudades de Medellín y Bogotá, y en el departamento de Boyacá.

Para una mayor comprensión del uso de las metáforas en el diseño de propuestas de sistematización de experiencias, veamos algunos ejemplos de metáforas creadas por organizaciones sociales de la ciudad de Medellín¹²:

Metáfora de la circularidad

Se representa el proceso de sistematización como el no comienzo de un punto en particular, el no principio-no final y la reflexividad constante. Se representa el camino de la sistematización con un círculo grande que contiene en su eje otros círculos más pequeños.

Se identifica como momento fundante o inicial del círculo principal la decisión política y consciente de sistematizar, lo que significa que el círculo se abre con el trabajo colectivo y una declaración de intencionalidades de la colectividad, y de los círculos más pequeños se despliegan las metodologías que emergen en el desarrollo del proceso de sistematización.



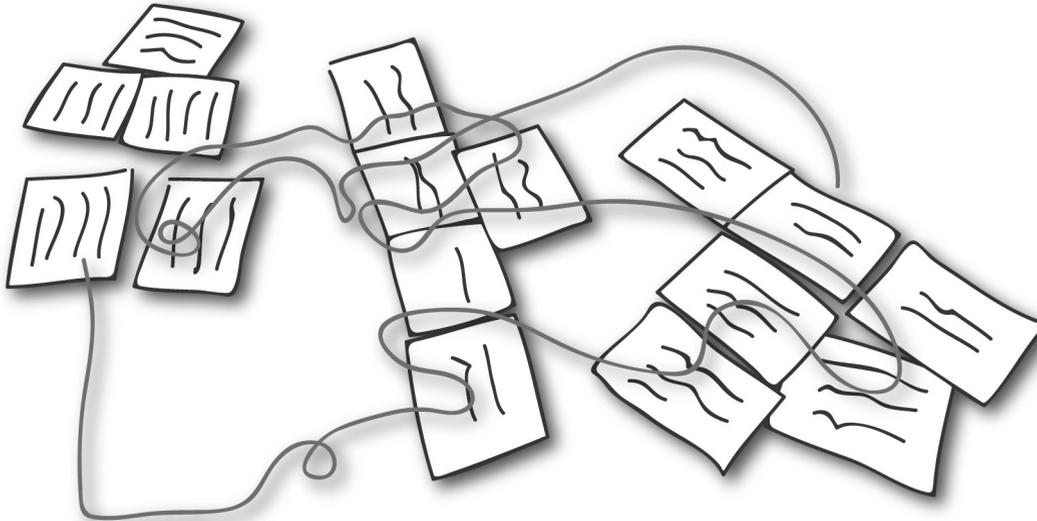
12. Estas metáforas fueron construidas por representantes de organizaciones sociales de la ciudad de Medellín en el módulo formativo en sistematización de experiencias realizado en el mes de marzo del año 2019.

El movimiento, la flexibilidad y el infinito

Estas tres metáforas se interrelacionan para explicar o representar la forma en que interactúan los momentos o ciclos en un proceso de sistematización. No hay un punto de partida o un punto de llegada, la sistematización no constituye un camino lineal. En un proceso de sistematización, pueden existir muchos puntos de origen, con diversas aristas o interacciones que hacen de la sistematización un proceso vivo, un constante movimiento.

Otras metáforas muy pertinentes para construir representaciones visuales de procesos de sistematización son:

La corriente del río, los ciclos de la luna, el ritual de la siembra, el germinar de las semillas, el camino, los laberintos, recetas de cocina, la composición de una melodía musical, la composición de las células, entre otros.



Analizar el contexto social y político en el que está inmersa la experiencia

Los procesos de sistematización de experiencias se desarrollan en espacios geográficos y tiempos determinados, en un devenir permanente de situaciones y realidades que son dinámicas y se transforman a cada instante, incluso la realidad misma de los colectivos que sistematizan es cambiante, al igual que las circunstancias y realidades de las mujeres y los hombres que hacen parte de esas colectividades. Atendiendo a esta realidad cambiante, es fundamental que en el punto de origen de un proceso de sistematización los colectivos puedan hacer una lectura precisa y detallada de la realidad interna (el colectivo y sus integrantes) y la realidad externa (las dinámicas sociales, políticas, culturales del espacio geográfico) procurando identificar aquellos factores que pueden incidir en el curso de la sistematización.

Esta actitud analítica debe convertirse en un ejercicio permanente, como una especie de pausa que se hace periódicamente mientras se sistematiza para leer situaciones y realidades que se van transformando. Este análisis permanente puede representar un campo de oportunidades ya que permite que los colectivos además de leer oportunamente las condiciones internas y externas del contexto, pueden identificar posibilidades para enriquecer el proceso de sistematización.

Valorar los saberes previos de quienes participan de un proceso de sistematización

Un proceso de sistematización de experiencias será más rico en aprendizajes en la medida en que genere procesos realmente participativos en los que mujeres y hombres puedan aportar sus saberes, sus vivencias y sus preguntas. Reconocer y poner en diálogo los saberes previos¹³ en un proceso de sistematización es una condición indispensable para hacer posible el diálogo de saberes y afianzar relaciones de horizontalidad que destituyan las tradicionales

13. La noción de saberes previos es una herencia de los principios de la educación popular freireana. Cuando Freire cuestionaba la educación bancaria, se refería a aquella educación que se sustentaba en la idea de que las personas acumulaban y memorizaban información sin atender a sus propios razonamientos. El diálogo de saberes previos en la educación es fundamental ya que aleja de las experiencias formativas los saberes preconcebidos y permite que se construyan reflexiones inéditas en las que están presentes los conocimientos y experiencias de todas las personas que participan de un proceso educativo.

jerarquías o divisiones entre el saber académico y el saber social. Este reto se hace más interesante en la medida en que los colectivos que se comprometen con un proceso de sistematización estén integrados por personas que se hayan formado o que cuenten con experiencias sociales y académicas muy diferentes.

Valorar los saberes previos en un proceso de sistematización requiere empezar por un proceso de interlocución entre los participantes, reconociendo que hay mujeres y hombres que tienen condiciones de relacionamiento afectivas, sociales, históricas y políticas, asunto que es supremamente importante porque diferencia la sistematización de las formas de investigación tradicional donde no hay una pregunta por los sujetos si no por los resultados.

Definir objetivos de la sistematización

Cuando se llegue al momento de definir el objetivo de la sistematización, el colectivo ya debe tener claridad sobre cuál es la experiencia a sistematizar, de tal forma que las orientaciones que se definan desde el objetivo procuren generar una comprensión más profunda de dicha experiencia.

La redacción del objetivo de una sistematización de experiencias busca definir de manera clara y precisa cuál es la intencionalidad y el sentido político de la sistematización, cuál es la necesidad que se espera superar. El objetivo debe explicitar y expresarle a quienes participan del proceso el para qué del esfuerzo colaborativo que se implica en un proceso de sistematización.

La definición del objetivo de la sistematización debe considerar las limitaciones que están presentes en una sistematización (tiempo, espacios, recursos, realidades del contexto) ya que un objetivo desbordado puede generar tensiones en el desarrollo del proceso.

Las organizaciones participantes de la segunda cohorte del diplomado, que asumieron el reto de sistematizar alguno de sus procesos, redactaron diferentes versiones de los objetivos hasta llegar a una definición precisa, concreta y realizable en la que centraron el posterior esfuerzo de desarrollo del trabajo de campo y generación de aprendizajes.

Veamos algunos de estos objetivos elaborados por las organizaciones participantes de los procesos:

Recuperar la trayectoria Casa Vivero Jairo Maya en clave de los aprendizajes adquiridos en el desarrollo e implementación de la experiencia, en la Comuna 8 de la ciudad de Medellín, entre los años 2008-2017.

(Proceso de Memoria Casa Vivero Jairo Maya del Barrio Pinares de Oriente de la Comuna 8 de Medellín)

Sistematizar la experiencia del proyecto Revelando Barrios desde el año 2014 hasta el 2018, para dar cuenta de manera integral del proceso (metodologías, debates, aprendizajes y errores) de cara al fortalecimiento y mejora de éste, y que, a su vez, permita tener un insumo que sirva de base para las personas que lleguen en un futuro.

(Proceso de fotografía social para niñas y niños de la Comuna 8, Revelando Barrios, de la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna de Medellín)

Comprender el alcance de las tomas de juego realizadas por la Corporación Cultural Canchimalos, a partir de las intervenciones dadas en el espacio público en la Comuna 12 - La América entre los años 2016 y 2019.

(Tomas de Juegos Callejeros de la Corporación Cultural Canchimalos de Medellín)

Acotar y delimitar la experiencia

Mientras que la formulación de objetivos nos ayuda a definir la intencionalidad de la sistematización, acotar nos permite delimitar con mayor claridad el campo y las márgenes en las que nos moveremos en el proceso de sistematización. El ejercicio de la delimitación implica inicialmente para los participantes de una experiencia de sistematización una auto regulación de la motivación, ya que por la implicación afectiva y subjetiva que sienten las personas por aquellos procesos en los que han participado, es apenas natural que deseen abarcar la totalidad de los procesos, o sus ciclos de desarrollo históricos, y algunos procesos sociales tienen tantos componentes o han durado tanto tiempo que sería una labor realmente compleja abordarlos desde una única sistematización. Aquí es donde el ejercicio de la acotación y la delimitación encuentra su razón de ser, permitiendo que se precisen los límites y que se concreten los aspectos de la experiencia en los que se va a centrar la sistematización.

Precisar ejes de la sistematización

Articulado al ejercicio de acotación y delimitación de la experiencia a sistematizar, también es muy importante precisar el eje de la sistematización. Por eje comprendemos los diferentes campos o componentes en torno a los cuáles se estructura y desarrolla una experiencia. Es común que los procesos sociales tengan un componente político, un componente metodológico, un componente participativo, un componente comunicativo, un componente de impacto o proyección social, entre muchos otros posibles, además de su dimensión y trayectoria histórica. Cada componente abre un marco de aspectos infinitos que pueden analizarse en clave de sistematización.

Por esta razón, con el ánimo de desentrañar y hacer una introspección profunda a la experiencia, se sugiere precisar en ejes aquellos componentes que nos parecen más relevantes para hacer la lectura crítica de una experiencia. Un eje de sistematización puede ser la metodología, otro eje pueden ser los participantes, otro eje puede ser el impacto social de

la experiencia. Lo más importante es precisar qué ejes nos interesa profundizar, para no desbordarnos en la recuperación y reflexión sobre la experiencia que deseamos sistematizar.

Al precisar los ejes de sistematización también es muy importante revisar la trayectoria histórica de la experiencia, y cómo han ido emergiendo los ejes en el devenir histórico de la misma. Hay procesos sociales que se han sostenido durante décadas, y en su desarrollo han emergido componentes en diferentes momentos. En este tipo de procesos, además de precisar los ejes de sistematización, también es oportuno definir en qué períodos históricos de la experiencia nos vamos a concentrar, de acuerdo con el objetivo definido, las pautas de delimitación de la experiencia y los ejes de sistematización.

Diseñar e implementar las técnicas e instrumentos para la sistematización

El diseño de técnicas e instrumentos para llevar a cabo un proceso de sistematización es un momento ideal para desafiar los límites, las convenciones y atreverse a proponer, fusionar, experimentar con una gran variedad de recursos metodológicos a utilizar y que le permitan a los colectivos generar espacios participativos, didácticos, colaborativos en los que se generen los diálogos de acuerdo con los objetivos de la sistematización, y en los que las personas participantes se sientan cómodas, alegres, valoradas.

Las técnicas y los recursos metodológicos deben elegirse o diseñarse teniendo muy presente el qué, el para qué de cada actividad y sobre todo el quiénes participan. Es muy importante pensar, crear o recuperar estrategias metodológicas que sean acordes con los intereses de la sistematización, es decir, es vital reconocer la utilidad de las metodologías implementadas en cada uno de los momentos de la sistematización. Los recursos dialógico-participativos o los dispositivos metodológicos trascienden la noción tradicional de técnicas, reconociendo que no hay una única manera de hacerlas y que esto implica, así como una intencionalidad política y ética, también requiere creatividad, capacidad crítica, reflexiva y una lectura crítica permanente del contexto.

Generalmente los colectivos sociales debido a sus trayectorias y enfoques de trabajo ya cuentan con un acumulado muy significativo en utilización de metodologías y recursos para el trabajo con comunidades. Como punto de partida para el diseño de instrumentos de sistematización, se puede hacer un inventario de metodologías que dominan los participantes del proceso, analizando cuáles de ellas pueden ser retomadas, rediseñadas o fusionadas con otras metodologías para conseguir el diseño más apropiado. Esto permite que quienes asumen el compromiso de aplicar las metodologías puedan hacerlo con mayor seguridad.

Organización política del archivo

Más que hablar de recabar y ordenar información relacionada con la experiencia que se desea sistematizar, consideramos pertinente instalar la reflexión sobre el potencial político y el valor social e histórico de los archivos de los colectivos que dan cuenta de sus trayectorias y sus procesos sociales.

En el desarrollo del proceso formativo del diplomado pudimos constatar que el tema del archivo es una preocupación constante de los colectivos y organizaciones sociales. Algunos procesos tienen una trayectoria de más de 20 años, y en todo este tiempo de trabajo han acumulado una gran cantidad de materiales como resultado y evidencia del desarrollo de sus procesos. Entre los recursos tangibles que pueden constituir los archivos de los colectivos podemos encontrar formulaciones de proyectos, diseños metodológicos, álbumes fotográficos, registros audiovisuales, publicaciones de libros y cartillas, folletos, afiches, calendarios. Pero la dificultad común de los colectivos se centra en la dispersión de los materiales, y en la ausencia de una política clara de organización, clasificación, preservación y utilización de los mismos.

Desde luego, un proceso de sistematización no va a resolver las necesidades de organización de un archivo social, pero sí puede representar un punto de partida para que los colectivos piensen y dimensionen la organización del archivo como una práctica política indispensable,

que aporta a la preservación de la historia y de las prácticas y experiencias de cada colectividad. Pensar el archivo como un asunto político de los procesos sociales es una expresión del valor que le dan los colectivos a sus trayectorias y los conocimientos que han generado, y es la posibilidad de garantizar que dichos conocimientos sean un legado y un bien común.

Como primeros pasos para avanzar en esta importante labor, los colectivos de acuerdo con sus objetivos y ejes de sistematización, y teniendo muy presente las delimitaciones acordadas a la lectura de la experiencia, pueden definir qué materiales recoger, agrupar y ordenar. Por lo general, la recolección y organización previa de materiales responde a una necesidad puntual que a la vez es una actividad indispensable de la sistematización, nos referimos a la reconstrucción histórica de la experiencia que se quiere sistematizar, o por lo menos el ciclo o período histórico en el que se va a enfocar la sistematización.

Vincular la producción de narrativas y lenguajes a la sistematización de experiencias

Además de las técnicas y metodologías que provienen del campo de las Ciencias Sociales y otras disciplinas, el inmenso universo de las nuevas tecnologías nos ofrece un amplio campo de posibilidades de utilización de recursos que podemos integrar al diseño de los instrumentos metodológicos para llevar a cabo un proceso de sistematización de experiencias.

Articular la producción de narrativas a los procesos de sistematización les da un mayor protagonismo a las formas de expresión de los colectivos y de las personas que participan de una experiencia de sistematización, generando espacios participativos en los que se pueden integrar discursos, maneras de narrar y maneras de ver el mundo a través de la fotografía, el video, la radio, la música, el teatro, el performance, la lúdica y el juego, entre otros recursos.

Muchas de las organizaciones participantes del diplomado tienen incorporadas las narrativas, las expresiones artísticas y los lenguajes como centro de sus prácticas y procesos peda-

gógicos. Veamos algunos ejemplos de cómo vincularon sus prácticas artísticas y narrativas a los procesos de sistematización:

Para la Corporación Comunitaria Cultural Atabanza, el proceso artístico y cultural ha sido la columna vertebral de nuestro quehacer comunitario, considerando la creación artística como la posibilidad de afianzar la sensibilidad del ser humano, desde sus propias transformaciones personales y sociales, a partir de la autoexploración y reconocimiento del otro como sujeto social y por ende como sujeto de cambio.

De allí la necesidad de proyectar nuestra visión comunitaria y cultural desde los tres enfoques de trabajo, denominados como: Formación, Producción y Circulación. Reconociendo que es relevante asumir el proceso de sistematización como una oportunidad de explorar la diversidad de pensamientos, opiniones, sentimientos y emociones desde el proceso de construcción, y por ende desde la incidencia de la apuesta política en cada uno de dichos enfoques, lo que nos lleva a evaluarnos no solo como organización sino como seres políticos que le apuestan al arte. De esta manera, consideramos importante centrarnos en la sistematización del segundo enfoque, denominado como Producción Artística, al permitirnos explorar de manera mucho más consciente y objetiva el resultado de los procesos materializados en productos artísticos, desde las áreas de fotografía documental, creación audiovisual, artes visuales y teatro.

(Fragmento del proyecto de sistematización de la Corporación Cultural Atabanza de la ciudad de Duitama en el departamento de Boyacá)

Para el Colectivo Teatral Skené es necesario el proceso de sistematización de las motivaciones (extrínsecas e intrínsecas) de los integrantes para trazar objetivos claros y alcanzables en el quehacer creativo y de proyección social de la corporación. Cada integrante de la familia Skené tiene una formación y un proyecto de vida que lo hace único; por lo cual, analizar el origen de las motivaciones para pertenecer a esta comunidad es fundamental para fortalecer el objetivo en común de contribuir a la construcción de tejido social.

Esta sistematización busca indagar en ese deseo individual que llevó a cada miembro a vincularse con el grupo y, ante todo, esas primeras y definitivas impresiones que lograron fundir a cada integrante dentro de este proyecto artístico y social. De esta manera, las actividades realizadas dentro de la corporación van encaminadas a sacar a la superficie esos aspectos fundamentales en la novela personal de cada uno de sus integrantes; es decir, que las actividades creativas buscan hacer florecer esas motivaciones que cada quien se guarda en la profundidad de sus silencios y solo salen a flote en escena.

El eje central de esta sistematización son los sueños que sostienen la temeraria labor del teatrero, y de todo aventurero, que se arriesga a generar cultura y sembrar un presente donde la realidad pueda ser más que pagar facturas y rendir cuentas a un patrón. Si bien es cierto que el teatro es para todos, no todos tienen las cualidades y el valor para hacer teatro; y enfrentarse al mundo desde el yo quiero, y no el tú debes.

(Fragmento del proyecto de sistematización de la Escuela de Creación Teatral del Colectivo Teatral Skené de la ciudad de Duitama en el departamento de Boyacá)

El arte se puede decir, que ha estado ligado al desarrollo y evolución de la vida, nos ha acompañado desde el principio de los días, por naturaleza somos arte, somos vida. La historia revela que el Circo o las actividades en torno a este, acompaña desde hace siglos al humano. Para el año 2015 en la ciudad de Duitama ya se observan malabaristas locales, que optan por el espacio del semáforo para compartir su destreza y mostrar sus grandes habilidades a cambio de un reconocimiento económico. Debido a que no se ve una presencia de estos artistas en otros escenarios es notable la falta de organización en los artistas de los semáforos de la ciudad. Para el año 2016 surge una iniciativa de nombre Pquagosqua que tiene como misión, convocar y unir a los malabaristas de la ciudad con el fin de generar un movimiento artístico bajo un sentido común, el reconocimiento, el generar espacios de entrenamiento y difusión de saberes relacionados al malabar.

(Fragmento del proyecto de sistematización del Movimiento Circense y de Malabares Pquagosqua de la ciudad de Duitama en el departamento de Boyacá)

Ordenar y analizar la información

Damos una gran relevancia a las pautas para la organización y el análisis de información, ya que es una fase o momento en los procesos de sistematización de experiencias que representa una gran complejidad para los colectivos sociales, y es la fase que quizá genera más tensión entre quienes sistematizan, porque es justo el momento clave en el que se hace el tránsito entre el trabajo de campo y los escenarios de deliberación más amplia. Aquí pasamos a ordenar y analizar para encontrar sentido, para formular aprendizajes, para generar conocimientos y producir nueva teoría.

En los procesos de formación en sistematización de experiencias, las metodologías y recursos para la organización y análisis de información suelen omitirse, por considerarse un campo más de la disciplina de la investigación. Precisamente para romper el sesgo que tiene el análisis de información en procesos de sistematización, es necesario abordarlo con mayor rigor y profundidad¹⁴.

Las preocupaciones constantes al interior de los colectivos que sistematizan sus experiencias siempre giran con relación a preguntas como: ¿qué se hace con la información generada? ¿cuál es la utilidad del análisis de información en la sistematización?, ¿Cómo se relaciona y estructura el análisis de toda la información generada en el trabajo de campo de la sistematización?, ¿Cómo se convierte esa información analizada en una estructura narrativa que da lugar a un informe o texto analítico de sistematización?

Como recursos indispensables para abordar en la práctica misma de la sistematización estas preguntas, los colectivos pueden experimentar ejercicios de construcción de mapas conceptuales, identificar palabras claves, realizar intersecciones, categorizar y facilitar elementos para el análisis de la información, trabajando con los insumos contenidos que surgen del trabajo de campo. Pero veamos de manera más específica cómo se puede abordar la organización y el análisis de información:

Desde qué lugar hacemos los análisis

Lo profesional: Si bien puede analizarse la información desde una dimensión particular de acuerdo con la formación que se tenga, no se requiere, ni es indispensable de una profesión o título para generar análisis de este orden, pues cada persona participante de la experiencia de sistematización ya cuenta con unos saberes previos, y unas claridades sobre la intencionalidad de la sistematización que le permiten aportar una mirada crítica, una manera de leer y analizar la información. Sin embargo, los conocimientos en alguna disciplina o campo del conocimiento aportan perspectivas analíticas y conceptuales que pueden enriquecer el proceso de análisis.

14. En la experiencia formativa del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales - Experiencias Vivas” se abordó un módulo formativo sobre técnicas para la organización y el análisis de información, y un taller de realización de mapas conceptuales.

La intuición: es un sentido que también se le da al proceso desde su gestación; es lo que permite producir y generar avances, es la capacidad de intuir situaciones e identificar elementos importantes para sistematizar. El análisis es un ejercicio en el que está implicada la subjetividad de las personas que sistematizan y su razonamiento creativo.

Reconocer la información

Hay que tener claro el tipo de información que se tiene y que se genera, tanto como los medios por donde se genera o construye esa información. Estos ejercicios implican triangular lo que me dijeron, lo que estoy viendo y lo que he leído. En la ruta metodológica de la sistematización se debe tener en cuenta lo que dice la gente a través de distintos formatos: lo que observamos, lo que la gente expresa y lo que es producto de la actividad humana.

Clasificar a partir de la categorización o codificación

Una vez se ha reconocido toda la información generada en trabajo de campo, se puede utilizar la estrategia de tematización o categorización, que consiste en ubicar unidades temáticas, o en otras palabras, categorías de análisis, que faciliten clasificar y ordenar la información. A estas se les puede atribuir códigos, que pueden ir desde la asignación de colores asociados a los diferentes ejes de la sistematización o mediante abreviaciones o palabras clave de los conceptos sensibles o categorías de análisis identificadas.

Tematizar o categorizar se convierte entonces en la posibilidad de re-leer detalladamente todos los registros, y agrupar la información de acuerdo con los criterios que se consideren más pertinentes para responder a los objetivos de la sistematización. Si bien, se puede partir de algunos asuntos previstos, en el proceso mismo pueden emerger otros, que permitan reflexiones interesantes de la práctica, hacer afirmaciones, negaciones o proponer nuevos puntos de vista.

Después de ordenada la información, se puede entrar a establecer relaciones entre las mismas categorías de análisis, develando nexos, tendencias, comparaciones y tensiones que abren el panorama de los hallazgos y ponen en relieve las reflexiones centrales de la sistematización. Aquí cobran importancia la realización de redes o mapas conceptuales que sin duda alguna aportarán a la interpretación y escritura.

La construcción de mapas conceptuales

Un mapa conceptual es una herramienta de aprendizaje, es la manera en que convertimos las ideas, los conceptos y las relaciones entre los mismos en una representación gráfica, tratando de plasmar lo que se piensa con cierta coherencia.

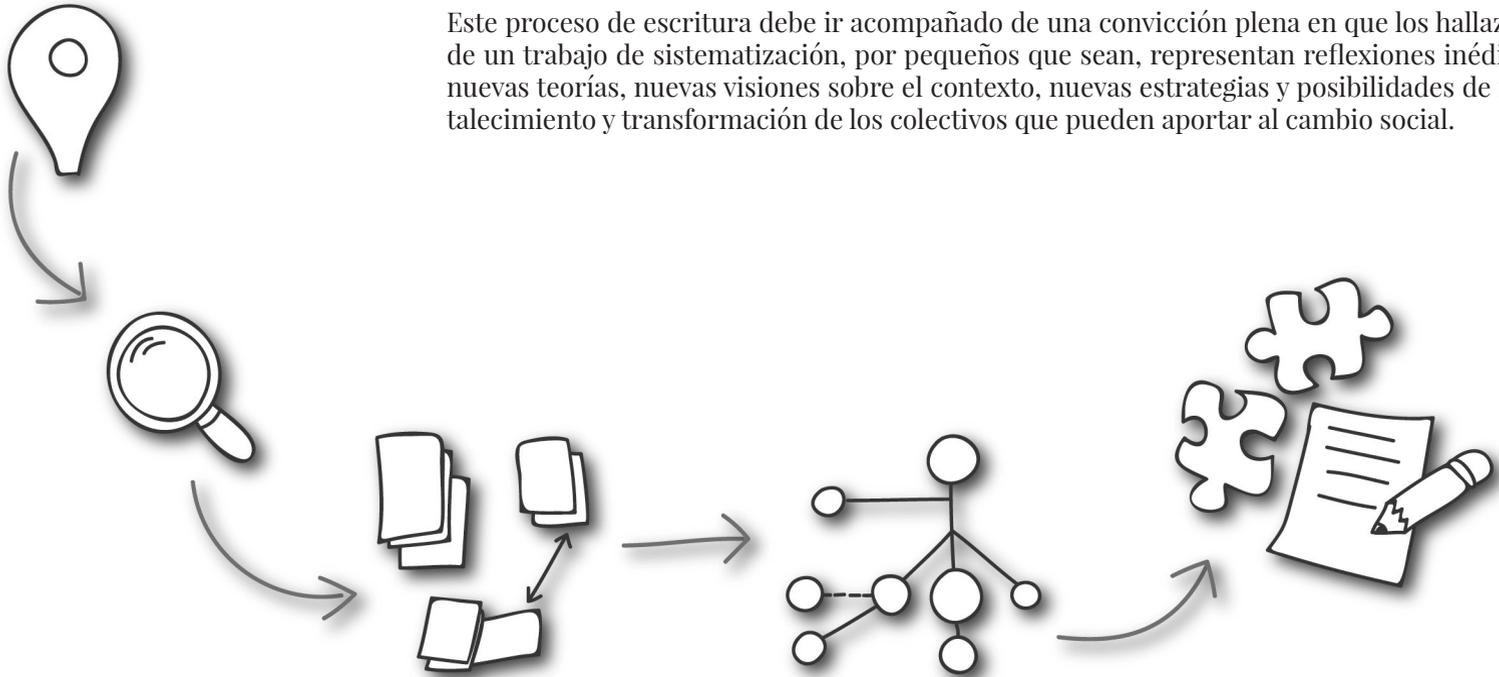
El mapa conceptual es inicialmente una lluvia de palabras, que cuando logra visualizarse, empieza a organizarse, a constituirse en jerarquías y tendencias, a definir cuáles van teniendo mayor relevancia. Y en esa medida, nos ayuda a organizar palabras, y concatenar ideas y conceptos. Los mapas conceptuales afianzan la posibilidad de crear y de no generar bloqueos a las ideas, asunto que posteriormente puede servir para consolidar el estilo narrativo en las sistematizaciones.

La interpretación de los datos

En la sistematización de experiencias es necesario asumir el compromiso y la disposición de tiempos pertinentes para organizar la forma de interpretar los datos. La interpretación de los datos es un proceso que implica abstraer la información para posteriormente plasmar las reflexiones en un estilo narrativo acorde al sentido del proceso y articulado al objetivo y los ejes de la sistematización definidos. Interpretar sobre la marcha de los procesos de sistematización da la posibilidad de ver frases repetitivas, tendencias, argumentos contundentes e identificar unidades de análisis en el trayecto mismo del proceso.

A medida que avanza el proceso de análisis e interpretación, también debe avanzar el proceso de escritura y estructuración de un texto reflexivo. Quienes sistematizan deben visualizar permanentemente los avances en la arquitectura del manuscrito, y en este proceso van emergiendo los ítems principales de la narrativa, los párrafos iniciales y finales, las subsecciones, los vínculos entre secciones, así como el cuerpo y contenido general del texto. Además, la mayor o menor cantidad de información según las categorías establecidas van a dar luces para la escritura de reflexiones finales.

Este proceso de escritura debe ir acompañado de una convicción plena en que los hallazgos de un trabajo de sistematización, por pequeños que sean, representan reflexiones inéditas, nuevas teorías, nuevas visiones sobre el contexto, nuevas estrategias y posibilidades de fortalecimiento y transformación de los colectivos que pueden aportar al cambio social.





CASA WENO JAKO MAYA Corona 8
Español
Español
Español

ARTEFACTO DEL 2015 AL 2017
Cuatro Espas a Cuatro Vices

¿Que cosas a plasmar en el mundo a través de la tecnología en un artefacto de los cuatro vices?
¿Que cosas pueden hacer a través de un artefacto de los cuatro vices?
¿Que proyectos pueden hacer a través de un artefacto de los cuatro vices?

Objetivos

Explicar los conceptos fundamentales en el desarrollo de un artefacto de los cuatro vices.
Factor de sostenibilidad de un artefacto de los cuatro vices.

Explicar los conceptos fundamentales en el desarrollo de un artefacto de los cuatro vices.

FUNDAMENTOS ÉTICO-POLÍTICOS

La sistematización como práctica educativa

15. Para ampliar esta reflexión, recomendamos la lectura del libro del profesor Oscar Jara (2014): *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*. “Capítulo IV: Sistematización de experiencias, investigación y evaluación”. (pp. 165-188).

Importantes referentes tanto desde sus procesos educativos como desde la amplia producción de teoría en el campo de la sistematización de experiencias¹⁵, coinciden en afirmar que la sistematización de experiencias, la educación popular y la Investigación Acción Participativa (IAP) son una triada inseparable, ya sea en procesos de educación alternativa, en dinámicas de investigación colaborativa y social o en los procesos de sistematización.

Veamos algunos aspectos esenciales de la educación popular y la IAP como principios ético-políticos que deben estar presentes en el desarrollo de procesos de sistematización de experiencias:

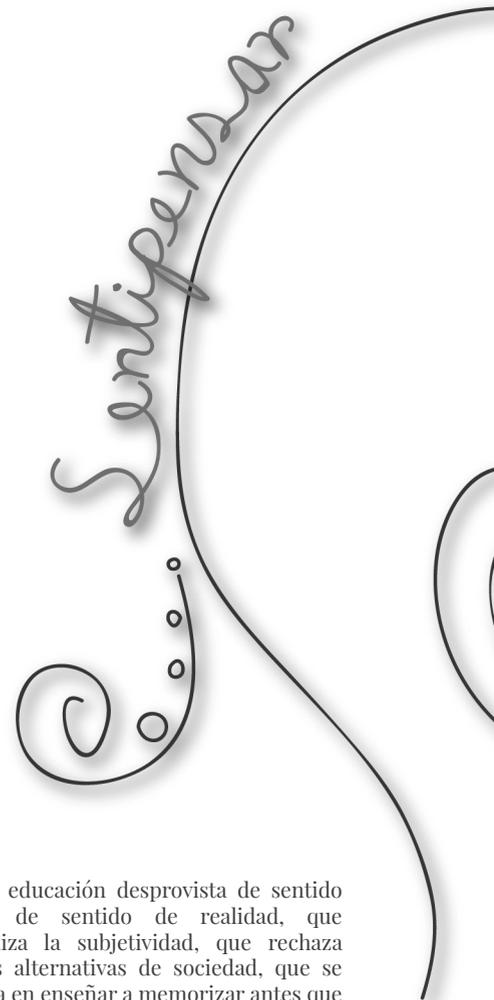
La educación popular

Paulo Freire (1977, 1993, 1997, 1999) desde su pedagogía de la liberación nos aporta una propuesta que constituye un modelo de ruptura, de cambio y de transformación radical en las maneras de concebir la educación. A partir del presupuesto según el cual la alfabetización (entendida como concienciación) y por consiguiente toda la tarea de educar, sólo es auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad local, regional y nacional, en la medida en que éste pierda el miedo a la libertad, en la medida en que pueda crear un proceso de búsqueda, de independencia, de recreación, y sobre todo de solidaridad. Freire nos invita a través de sus visiones pedagógicas (pedagogía del oprimido, pedagogía de la liberación, pedagogía de la esperanza) a cuestionar los modelos de educación bancaria¹⁶ y promover espacios horizontales para el aprendizaje conjunto, en los que el sentido del aprender se construye en una relación solidaria en la que todas y todos enseñan y aprenden. Una educación comprometida con la generación de lecturas críticas sobre la realidad social, comprometida con la transformación de las situaciones estructurales generadoras de la dominación y la opresión social.

La educación popular nos propone, por tanto, un compromiso ético anclado a la esperanza, un compromiso político de la mano de la reivindicación de las acciones colectivas y los movimientos sociales; y un compromiso pedagógico que aboga por el diálogo de saberes y la negociación cultural.

Todo proceso de sistematización de experiencias es un proceso educativo en el que están presente estos compromisos, ya que genera espacios para la construcción desde las subjetividades. La sistematización de experiencias es una acción colectiva orientada a promover el pensamiento crítico y la construcción de miradas más sensibles sobre las realidades sociales, en esta perspectiva, los procesos de sistematización de experiencias están llamados a reconocer en la pedagogía de la liberación aspectos éticos y pedagógicos que incidan positivamente en el diseño y la implementación de sus técnicas y dispositivos, en los que todas las personas implicadas pueden aprender y enseñar para transformarse y transformar la realidad social.

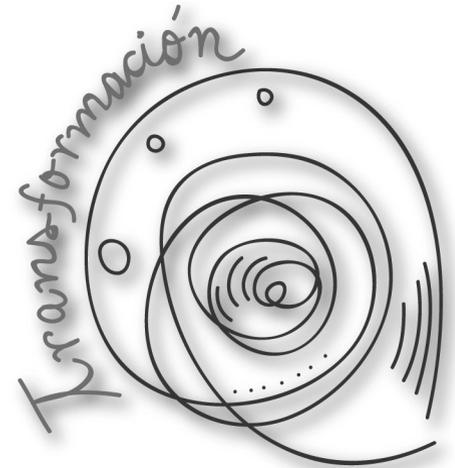
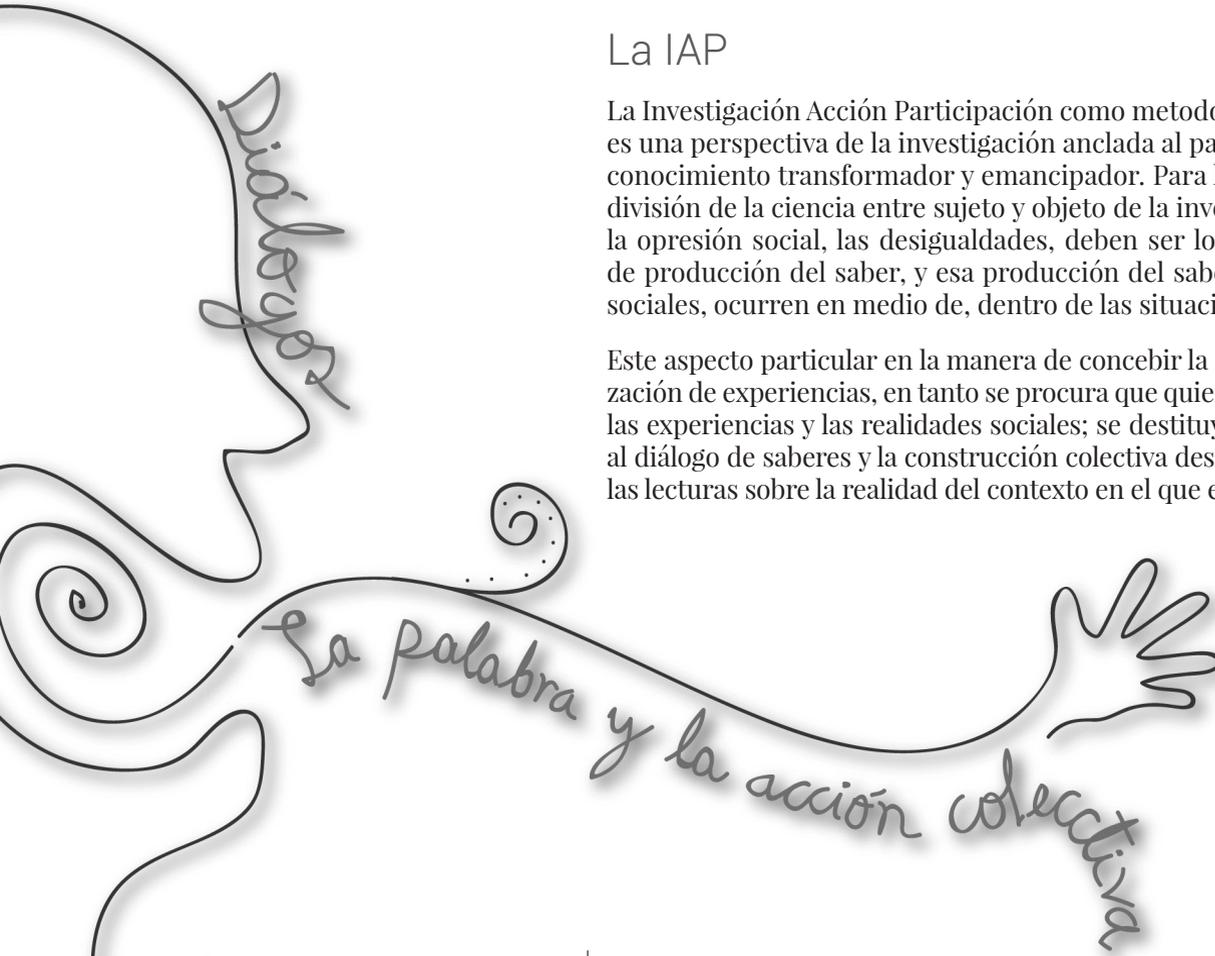
16. Una educación desprovista de sentido crítico, de sentido de realidad, que invisibiliza la subjetividad, que rechaza visiones alternativas de sociedad, que se sustenta en enseñar a memorizar antes que enseñar a pensar.



La IAP

La Investigación Acción Participación como metodología liberadora¹⁷ (Fals Borda, 1981; 2003) es una perspectiva de la investigación anclada al paradigma socio crítico que le apuesta a un conocimiento transformador y emancipador. Para la IAP, es clave transformar la tradicional división de la ciencia entre sujeto y objeto de la investigación. En la IAP los sujetos que viven la opresión social, las desigualdades, deben ser los protagonistas de sus propios procesos de producción del saber, y esa producción del saber no ocurre al margen de las realidades sociales, ocurren en medio de, dentro de las situaciones de inequidad y desigualdad social.

Este aspecto particular en la manera de concebir la IAP constituye el vínculo con la sistematización de experiencias, en tanto se procura que quienes sistematizan sean los protagonistas de las experiencias y las realidades sociales; se destituye la relación sujeto-objeto para dar lugar al diálogo de saberes y la construcción colectiva desde los saberes previos, dando relevancia a las lecturas sobre la realidad del contexto en el que está inmersa la experiencia a sistematizar.



17. Recomendamos la lectura del libro *Ciencia, compromiso y cambio social*. Antología de Orlando Fals Borda (2013).

PRINCIPIOS METODOLÓGICOS

Construyendo desde el diálogo de saberes

Los principios metodológicos enunciados a continuación hacen referencia a una serie de nociones metodológicas, éticas y políticas que emergieron en el proceso de diseño e implementación de las metodologías para el aprendizaje de la sistematización de experiencias que se abordaron en la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas”, y surgen como acuerdos de orientación definidos por las personas que integraron el Comité Pedagógico que acompañó las experiencias formativas en las ciudades de Medellín y Bogotá y el departamento de Boyacá.

Estos principios metodológicos permitieron orientar el trabajo teórico y práctico de los acompañantes y participantes en los encuentros formativos, garantizando la existencia y comprensión de unos básicos para la generación de conocimiento desde una perspectiva colectiva y crítica.

Estos principios no representan una verdad absoluta, ni tenemos la pretensión de presentarlos como orientaciones de los procesos formativos o las experiencias de sistematización. Animamos a colectivos y organizaciones sociales a pensar, discutir y acordar los principios que consideren pertinentes para orientar sus prácticas educativas y sus procesos de sistematización; en otras palabras, a diseñar sus propias metodologías e impregnarles su propia visión ética, política y pedagógica.

De acuerdo con los referentes epistemológicos y teóricos, la naturaleza participativa y de horizontalidad propia de nuestra experiencia de diplomado, tomo gran relevancia la posibilidad de desarrollar la creatividad, la cooperación, la cre-acción, la generación y la construcción de redes de solidaridad entre organizaciones a partir de un acercamiento a la sistematización de prácticas y experiencias con una perspectiva política. La circulación de la palabra, el reconocimiento de los saberes previos, la construcción colectiva, el cuestionamiento crítico de los caminos recorridos y la autodisciplina constituyen principios fundamentales para este proceso.

El enfoque metodológico de este proceso formativo corresponde a una apuesta por la concienciación, donde los participantes además de aprehender contenidos, módulos y apropiarse de conceptos y categorías, puedan comenzar a desarrollar e incorporar una actitud crítica frente a sus realidades, así como hacer consciencia de sus experiencias para el fortalecimiento de sus prácticas sociales.

En el marco de estas reflexiones, las experiencias educativas y de sistematización de experiencias promovidas desde el diplomado tuvieron presentes los siguientes principios:

Diálogo de saberes y conocimientos

Para fomentar un verdadero diálogo de saberes, hace falta mantener la mente abierta para interactuar con los conocimientos previos de los participantes, en lugar de partir de un discurso único considerado la verdad; pero además implica disponer de los espacios y del manejo de los tiempos de forma que la palabra circule con la horizontalidad a la que nos invita la educación popular.

En esa medida, se debe evitar siempre la descalificación y la exclusión de los nuevos elementos que puedan aparecer sobre el tema tratado, y deben utilizarse las múltiples formas de abordarlo que puedan aparecer entre los participantes, como una oportunidad de análisis y reflexión colectiva. Así mismo, se debe velar porque exista un manejo del tiempo responsable

por parte de quien haga uso del derecho a la palabra, una escucha activa y respetuosa por parte de todos los participantes.

Producción colectiva de conocimiento

En las experiencias de sistematización se pretende construir conocimiento dialógico y, por ende, se debe buscar siempre convertir los saberes y conocimientos compartidos en teoría a partir de la reflexión colectiva sobre las prácticas y los procesos sociales.

Los espacios para la sistematización de experiencias deben ser espacios de encuentro que hagan frente a la dominación epistemológica tradicional de la academia sobre el conocimiento popular o “subalterno”. Ello significa que las actividades teóricas y lúdicas desarrolladas durante el proceso deben ser instrumentos que permitan no solamente contribuir al cumplimiento de las metas de las organizaciones participantes, sino además documentar los saberes y prácticas contenidos en las experiencias comunitarias de las formas en que mejor convenga a cada proceso particular.

La forma de los documentos producidos en el marco de una sistematización debe corresponder en cada caso a las necesidades específicas de cada proceso, y a la vez estar pensados para dialogar con las producciones de otros procesos distintos. Allí es importante valorar y promover formas de documentación diversas que no necesariamente corresponden a teorización en texto escrito, tales como la oralidad y los recursos visuales.

Pragmatismo

La experiencia es la forma en la que nos relacionamos con el mundo social, y en esta medida, las experiencias de las organizaciones participantes en una sistematización son la base para

la reflexión y la acción transformadora. Por este motivo, para que los debates propuestos en la agenda de sistematización surtan el efecto deseado, se debe partir de que cada individuo, cada organización y las organizaciones en su conjunto asuman un rol activo en las decisiones y en el devenir de los territorios. Así mismo, se parte de que la reflexión sobre dichas experiencias está inevitablemente conectada con la acción.

Generación de redes y articulaciones para la incidencia

Muchos proyectos de distinta índole nacidos en los barrios y desde la comunidad, han contribuido a la posibilidad de existencia de nuevos sentidos de vida para sus participantes, y a la creación de nuevas formas de habitar el territorio. Que estos procesos se conecten entre sí es una de las metas más importantes de los procesos de sistematización, y para ello durante las actividades deben propiciarse espacios de participación e interlocución que así lo busquen y lo posibiliten.

Acción colectiva

La meta es conducir a una sistematización transformadora, que contribuya a los objetivos de cada organización individualmente, pero que a la vez les permita generar acciones colectivas que promuevan el cambio en sus campos de acción, así como la solidaridad en red para buscar soluciones e incidencia en el territorio.



TRÁNSITOS:

El lugar de la práctica y la experiencia

La experiencia y la práctica son conceptos fundamentales para comprender y reflexionar los procesos de sistematización de experiencias¹⁸.

La práctica es el lugar de la experiencia, por tanto, construir memoria de la práctica permite resignificar la experiencia misma del sujeto. Así pues, los procesos de sistematización deben reconocer el necesario tránsito entre la pregunta por la experiencia y por la práctica social, ya que esta última representa un hacer intencionado y un nicho donde se generan y se viven las experiencias.

18. Las reflexiones aquí aportadas sobre sujetos de la sistematización, prácticas y experiencias se retoman de la realización del taller de dispositivos lúdico-pedagógicos para la sistematización de experiencias, realizado con organizaciones sociales de las ciudades de Medellín y Bogotá y del departamento de Boyacá, en el primer semestre del año 2019. Se recrean apuntes sobre la sistematización planteados por el profesor Alfredo Ghiso (2004).

Por lo anterior, cuando en los procesos de sistematización aparecen preguntas por las metodologías, intencionalidades o resultados nos estamos refiriendo a aspectos que están más anclados a la reflexión de la práctica; mientras cuando hablamos de sentidos, significados, aprendizajes, logros, tránsitos o tensiones estamos reflexionando más sobre la experiencia de los sujetos en esa práctica; es decir, que hay preguntas o intereses anclados a la reflexión sobre la experiencia de los sujetos y otros anclados a la lectura de los componentes de la práctica social. Veamos algunos de esos componentes:

Contextos

Todas las prácticas se desarrollan en un contexto y están condicionadas por este, razón por la que la práctica se ubica temporal y espacialmente reconociendo que el contexto le da sentido y puede resignificarse y transformarse.

Referentes

Es un componente en estrecha relación a la postura e intencionalidad que asumen los sujetos en la práctica; hace alusión a las fuentes de inspiración y orientaciones (teóricas, conceptuales, ideológicas, normativas, institucionales) que permiten a los sujetos de las prácticas retomarlas para potencializarlas. Por ejemplo, las organizaciones que se enuncian desde la educación popular, la animación sociocultural o el teatro pedagógico.

Intencionalidades

Toda práctica tiene una intención, por lo que este componente referencia las pretensiones, los propósitos, objetivos, sentidos, motivaciones que orientan la práctica. De este modo, se reconoce que la práctica no es ingenua y busca alcanzar los fines y objetivos que se traza.

Contenidos

No hace alusión solamente a temas, sino a los mensajes que están implícitos en la práctica, que circulan en la cotidianidad del discurso de los sujetos y transversalizan el saber-hacer de los colectivos y organizaciones. Estos mensajes están orientados desde unos referentes y unas intencionalidades.





Metodologías

Materializan el saber-hacer intencionado y fundamentado de los sujetos en la práctica, los momentos en los cuales se desarrolla su accionar y los principios, dispositivos y recursos pedagógicos que permiten construir las bases para la participación y construcción conjunta.

Resultados

Aluden a los logros y alcances, valorando las posibilidades brindadas por las intencionalidades propuestas; acá los sujetos de la práctica social analizan críticamente que han logrado sus cambios, sus transformaciones, sus aportes, sus tránsitos.

Sujetos

Estos son el centro de la práctica pues son quienes reconocen y dan significado a cada uno de sus componentes; son quienes viven la experiencia, recorren el camino y generan los aprendizajes e interacciones que la práctica suscita. Los demás componentes en los procesos de sistematización giran en torno a la reflexión por el sujeto y su experiencia en la práctica.

La lectura y análisis de estos componentes de la práctica, en y desde sus relaciones, nos permitirá acercarnos reflexivamente a esta, para potenciarla, valorándola como fuente de aprendizaje, y será entonces este, el reto en sí de la sistematización.



CAJA DE HERRAMIENTAS

Técnicas, dispositivos o recursos lúdico-pedagógicos para el trabajo de campo en la sistematización de experiencias

Es amplia la teoría y el campo de experimentación sobre las técnicas, dispositivos o recursos lúdico-pedagógicos para la realización de trabajos de campo, y sus escenarios de utilización se pueden ubicar en el campo de la investigación social, la IAP, la educación popular y desde luego, la sistematización de experiencias.

Una buena elección de técnicas, dispositivos o recursos lúdico-pedagógicos permiten activar en diversos grupos de trabajo diferentes maneras de narrar, compartir y expresar emociones, ideas, inquietudes a través de la escritura, la memoria, el lenguaje corporal, entre otros. Todos estos, con la capacidad de recuperar y develar no solo los sentidos, significados y aprendizajes, sino también los sin sentidos, limitantes y desaciertos de la práctica.

En este sentido, las técnicas, dispositivos o recursos deben tener unos momentos que permitan entender su desarrollo, y las fases de expresión, socialización, interpretación, reflexión, evaluación y registro. A medida que se utilizan y se recrean, cada técnica o dispositivo es susceptible de mejorarse, cualificarse, resignificarse, fusionarse con otros recursos y elementos y replicarse en otros escenarios y contextos.

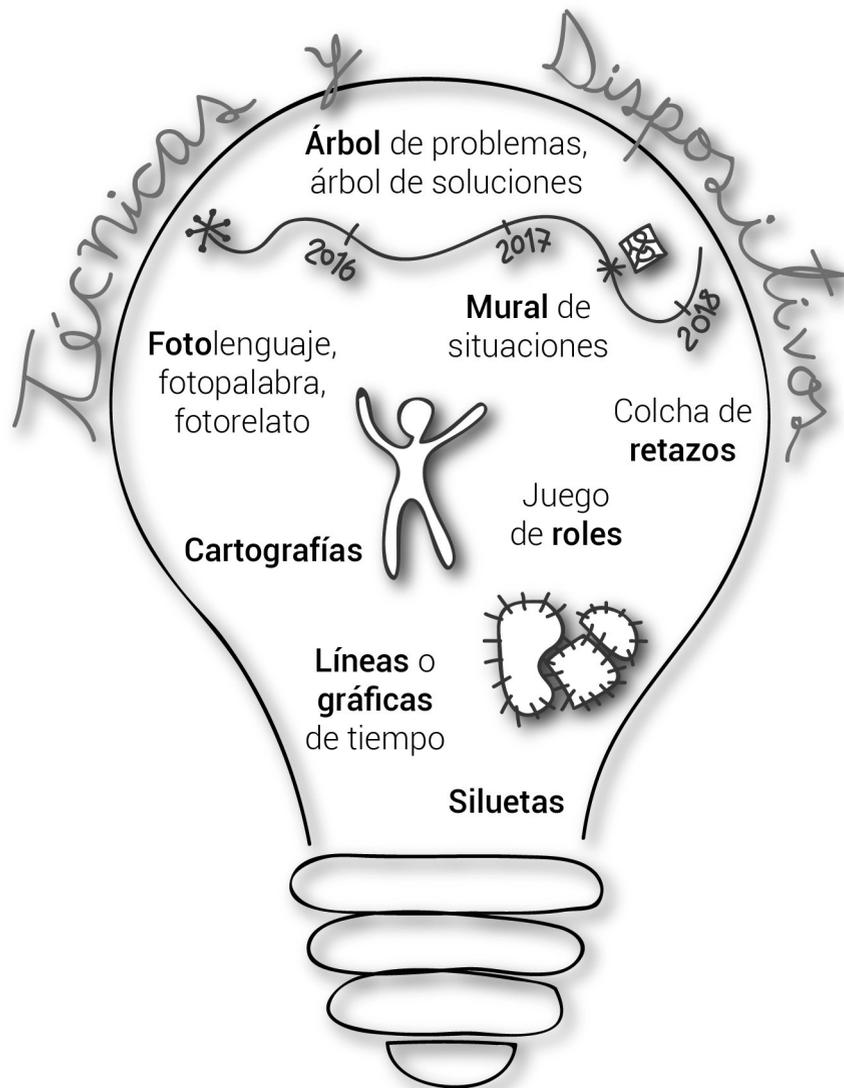
En la elección y el diseño de las técnicas o dispositivos para el trabajo de campo en un proceso de sistematización se debe tener claridad sobre la intención, el objetivo o el para qué del uso de estas; teniendo presente a sí mismo, las características de los participantes, los recursos, el tiempo y las condiciones del entorno.

La reflexión sobre la metodología y la implementación de estas técnicas, dispositivos o recursos permite hacer consciencia sobre la generación de información en los procesos de sistematización, así como validar y resaltar la intención pedagógica o formativa en estos. Dicha intención se relaciona íntimamente con la posibilidad y apuesta por la transformación y por la construcción de otros mundos posibles a partir de las pedagogías que ponemos en marcha desde su elección y aplicación, así como, por la importancia que adquiere en estos procesos, el diálogo de saberes, la participación y la reflexividad.

Las técnicas, dispositivos o recursos en los procesos de sistematización no corresponden a recetas únicas, por el contrario, estos requieren una revisión crítica para desarrollarlos, reafirmando que son propuestas flexibles y que hay niveles de profundidad e intencionalidades políticas y pedagógicas que se deben tener en cuenta a la hora de elegir las estrategias metodológicas a implementar. En los procesos de sistematización las gamas de posibilidades metodológicas son flexibles, pero no por ello, incoherentes o faltas de rigurosidad.

Con la finalidad de ampliar las posibilidades de exploración para aquellas organizaciones o colectivos que estén o vayan a iniciar procesos de sistematización de experiencias, compartimos algunas de las técnicas y dispositivos que desarrollamos para generar aprendizaje desde la práctica en el proceso formativo del diplomado¹⁹:

19. Esta es apenas una pequeña muestra de un conjunto inmenso de técnicas, dispositivos o recursos que existen y que pueden inventarse para desarrollar procesos de trabajo de campo participativos, colaborativos, interactivos.



Líneas o gráficas de tiempo

Se referenció esta técnica como la posibilidad de reconstruir el panorama histórico de un proceso, así como de sintetizar información, recuperar la práctica, identificar sus hitos y nombrar sus componentes (Contexto, referentes, sujetos, entre otros).

Mediante la representación de un “tendedero de la memoria” se hizo la claridad sobre la posibilidad que tiene este dispositivo de asumir o recrearse de diferentes formas estructuradas, no estructuradas y simbólicas, es decir, los gráficos o líneas de tiempo pueden flexibilizarse y representarse de diversas maneras a través de caminos, ríos, escaleras, ciclos de la luna, tendederos de memoria o incluso matrices temporales.

Se hizo alusión a la interpretación del tiempo en otras culturas, razón por la que es importante reconocer los condicionantes culturales en los que está inmersa la práctica, ya que esto ayuda para que los dispositivos se puedan diseñar en función de las ritualidades de las comunidades o los procesos.

Cartografías

Esta técnica tradicionalmente ha estado pensada desde la representación de un territorio en un mapa, en el intento por entender la configuración de este, por graficar esos significados que adquieren los espacios.

El grupo que trabajó este dispositivo partió de reconocer el cuerpo como territorio y, por tanto, desde una cartografía corporal se permitió dimensionar los diferentes significados y símbolos que se configuran alrededor del cuerpo. Este ejercicio buscó reflexionar sobre el sujeto expuesto, el sujeto de la experiencia, que pone de manifiesto sus deseos, sus intencionalidades.

Hubo un consenso al reconocer que no hay una forma única de hacer las cartografías, las cuales implican símbolos y nomenclaturas que pueden cambiar según la intención parti-

cular de la técnica; y se señala, que además de la representación, las cartografías implican ejercicios de diálogo.

Fotolenguaje, fotopalabra, fotorelato

El objetivo de estas técnicas es narrar una práctica, narrarse como sujetos de experiencia o narrarse como organización o colectivo desde un recuerdo que se encuentra en una fotografía, así, la captura del instante permite generar reflexiones.

Estas técnicas son una forma de textualizar las situaciones que han sido significativas para los procesos, evocando recuerdos y posibilitando la expresión, la comunicación y el diálogo frente a los mismos.

Se mencionó la fotografía o imagen como recurso y su utilidad para representar el pasado, las emociones y sentimientos. Este recurso genera que la palabra circule, y también permite hacer cuestionamientos sobre lo que hay detrás, el texto en su contexto.

Se establecen las similitudes entre estas maneras de nombrarse, ya que pueden guardar correspondencia en sus intencionalidades.

Árbol de problemas, árbol de soluciones

Se retoma la metáfora del árbol para entender diferentes problemáticas de los grupos o comunidades, colocando o representando el problema en el tronco del árbol, ubicando en las raíces las causas que generan esas problemáticas y situando en las ramas las posibles consecuencias.

Esta técnica facilita reconocer las situaciones, causas y consecuencias de los problemas que aquejan a las organizaciones o comunidades, así como también, permite buscar alternativas para la solución de estas, convirtiendo el árbol de problemas en un árbol de soluciones.

Aunque esta técnica ha sido usada por el marco lógico para el diseño y formulación de proyectos y planes de desarrollo, en la lógica de sistematización de experiencias, posibilita identificar problemas al interior de los procesos y relacionarlos con diferentes causas, mirando entradas y salidas, constituyendo flujogramas para el análisis de los alcances y límites de las organizaciones o colectivos.

Juego de roles

Se hizo una representación en la que los integrantes del grupo interactuaban frente a un problema, caracterizando los roles de la comunidad, las organizaciones e instituciones, el Estado y los líderes.

Mediante esta representación se habló del objetivo de este juego, que es representar y exagerar una situación para poner en evidencia su lógica de funcionamiento; esta técnica también genera un diálogo para establecer acuerdos, además que problematiza e implica asumir las situaciones desde diferentes ángulos o puntos de vista.

Colcha de retazos

Esta es una técnica que permite dar cuenta de emociones, cambios y percepciones de los sujetos frente a diversas situaciones y momentos; es además un recurso propicio para develar sentimientos, expresiones y vivencias de los sujetos con relación a sus prácticas y las maneras de enfrentar la realidad.

La socialización de esta técnica facilitó la reflexión sobre el territorio, además de reconocer que lo personal es político. Igualmente se identificó que este dispositivo está en relación con el recuerdo, la memoria, las resistencias, anclado a las subjetividades y las experiencias propias en la práctica, pero no por esto, desprovisto del principio de construcción colectiva.

Si bien este dispositivo parte o da un lugar importante a la subjetividad, al final se logra una co-creación, generando una interrelación entre las subjetividades y construyendo de alguna manera un meta relato colectivo.

Mural de situaciones

El propósito de este dispositivo es poder identificar las situaciones cotidianas que viven los sujetos en sus organizaciones, y a su vez, las organizaciones en sus territorios, haciendo énfasis en los aprendizajes y logros que se derivan de las experiencias.

El mural de situaciones permite describir esas situaciones en el contexto de la práctica, facilitando la expresión de aquellos asuntos que quizá se naturalizan, se dejan a un lado o se silencian.

Esta también fue presentada como una técnica que permite valorar el transcurrir de un proceso, y que puede variar y reestructurarse de acuerdo con la intencionalidad que se proponga en el marco de la sistematización.

Siluetas

Este dispositivo permite poner en escena al sujeto de la práctica, reconocer su identidad y aquello que lo representa en su corporalidad, sus estéticas y cualidades.

Se hizo hincapié en que si bien es un dispositivo que pone en el centro de análisis y expresión al sujeto, permite generar información con relación a otros componentes de la práctica como las intencionalidades, los logros y los aprendizajes. En la silueta construida por este grupo se representaron varios símbolos que hacían referencia a las características, elementos de la identidad y los lugares de enunciación propios de los miembros del grupo.



ORIENTACIÓN POLÍTICA

¿Cuál es la finalidad política de la sistematización de experiencias?

Como experiencia educativa alternativa, el “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas” promueve el desarrollo de metodologías para la sistematización de experiencias, como posibilidad de recuperación, preservación y circulación de los valiosos conocimientos que han generado los colectivos y organizaciones desde sus procesos sociales y territoriales.

En este campo de oportunidad y construcción colectiva de conocimiento, la finalidad política de la sistematización de experiencias es la de poner en diálogo estos procesos sociales, para reconocer sus sentidos, sus valores, los saberes que han generado. La sistematización les permite a los colectivos afirmar sus conocimientos, enunciarlos políticamente.

La sistematización comprendida y asumida como una práctica política, tiene el propósito de promover la co-producción y la circulación del conocimiento como un principio político. No sirve de nada generar una reflexión crítica de una experiencia si no se comparten libre y abiertamente los aprendizajes. En este sentido, aprender y compartir los conocimientos generados, potencia el encuentro y la articulación y aporta a la movilización social y comunitaria.

Veamos algunas reflexiones aportadas por las organizaciones sociales participantes del diplomado en relación con el sentido político que le dan a la sistematización de experiencias:

“Hacemos sistematización porque queremos aprender algo para transformar nuestra propia práctica. Volvemos sobre saberes, vivencias, contextos, referentes. Reflexionamos críticamente nuestras propias prácticas. Hacemos explícitos los aprendizajes. Comprendemos para transformar. El conocimiento que genera la sistematización nos permite comprender lo que somos, comprender quienes somos”.

(Taller de Cartografía de aprendizajes en sistematización de experiencias realizado con organizaciones sociales de la ciudad de Medellín, 2019)

“La sistematización es un camino hacia el buen vivir en comunidad, una manera de proteger lo propio, lo local. Es generar una postura frente a las organizaciones y sus experiencias”.

(Taller de Cartografía de aprendizajes en sistematización de experiencias realizado con organizaciones sociales del departamento de Boyacá, 2019)

“La sistematización de experiencias es una manera de reivindicar los conocimientos y prácticas que han sido subalternizados e invisibilizados por las lógicas científicas y capitalistas, potenciando la creación colectiva del saber. Permite una construcción histórica del conocimiento, lleva a replantear esquemas según la realidad vivida. Sistematizar significa hacer memoria”.

(Taller de Cartografía de aprendizajes en sistematización de experiencias realizado con organizaciones sociales de la ciudad de Bogotá, 2019)

La interpretación crítica de la experiencia

Lo que realmente construye el sentido social de la sistematización de experiencias es tener la posibilidad de hacer una interpretación crítica de la experiencia. En la mirada crítica a los procesos sociales que se sistematizan, los colectivos encuentran el carácter político, reivindicativo, revitalizador de procesos de trabajo que pueden implicar mucho tiempo de dedicación, que transcurren entre la concepción y el diseño de un proyecto de sistematización, pasando por el desarrollo de un arduo trabajo de campo en el que se compromete la participación de muchas personas, hasta llegar al momento del análisis y la interpretación crítica de la experiencia.

La lectura crítica de un proceso vivido (acabado o en proceso de desarrollo) implica hacerse preguntas que permitan desentrañar el sentido más profundo de las experiencias: ¿qué tipo de conocimiento generamos?, ¿a quién o quiénes les sirve ese conocimiento producido? Las metodologías para la sistematización de experiencias le permiten a mujeres y hombres de colectivos sociales, profundizar la reflexión sobre el sentido de las prácticas y los procesos, darle una mayor relevancia social y política a los saberes y abrir nuevos espacios de discusión sobre la utilidad y la incidencia que está teniendo el conocimiento que producen, en aras de la transformación de las realidades territoriales, en contextos urbanos y rurales afectados por el conflicto social y armado, la inequidad social y la ausencia de espacios horizontales para la construcción de conocimientos.

Formular aprendizajes para revitalizar, transformar, fortalecer la experiencia

Los colectivos sociales son dinámicos, se transforman, se hacen nuevas preguntas y cambian de rumbos, de orientaciones. Atendiendo a esta realidad cambiante de los colectivos y los procesos que desarrollan, la sistematización de experiencias ocupa un lugar indispensable en

la construcción permanente de los colectivos, ya que permite profundizar la lectura sobre los aprendizajes, dificultades, necesidades y retos que deben afrontar para seguir fortaleciéndose y generando experiencias de las cuales se puedan recoger nuevos aprendizajes.

Aunque estos factores tienen un tinte evaluativo o de autodiagnóstico, no se puede confundir la sistematización de experiencias con una evaluación detallada de un proceso. Se debe tener siempre muy presente que la sistematización de experiencias es una práctica colectiva de co-producción de conocimiento desde y para las comunidades y los procesos sociales. La sistematización de experiencias es una fuente de diálogos que potencia, fortalece y hace preguntas profundas a las prácticas sociales. Esa reflexión profunda articulada al uso de metodologías apropiadas para construir colectivamente los saberes y las miradas críticas a las experiencias hacen posible la generación de aprendizajes que le imprimen un nuevo dinamismo a los procesos.

El acto a seguir luego de desarrollar un proceso de sistematización y co-producir un conjunto de reflexiones (a manera de hallazgos, nuevos conocimientos, aspectos por mejorar, aprendizajes) es volver de inmediato a la colectividad para producir una acción dinámica que revolucione, revitalice, reafirme la manera de desarrollar aquellos procesos sobre los cuales enfocamos la sistematización.

Veamos algunos aprendizajes enunciados por las organizaciones sociales participantes de la segunda cohorte del diplomado, en sus textos narrativos de sistematización:

Volcando las reflexiones, sentires y aprendizajes de todo lo que significó el andar en el proceso del diplomado, consideramos como primer aprendizaje la importancia que tiene la sistematización en todo proceso vivo, colectividad o movimiento social. En nuestro caso, el llevar a cabo el proceso nos permitió ser conscientes, por un lado, de los quehaceres y trayectorias que hemos realizado en diversos espacios que parten de la

búsqueda de la construcción colectiva, donde a partir de conocer y discutir sobre metodologías implementadas como talleres, apuestas artísticas, campañas en redes, apoyo a movilizaciones y realización de foros, por nombrar algunas, pudimos conocer desde diferentes escenarios todo lo que estamos en capacidad de hacer y aportar, y también en lo que nos hemos equivocado y falta trabajar como colectividad.

(Red de Acción Frente al Extractivismo, Medellín, 2019)

Se destaca de los aprendizajes del Colectivo la importancia de generar procesos autónomos de investigación, o más que de investigación nombrarlos como procesos de autorreconocimiento crítico, de volver la mirada sobre lo vivido, de la importancia del cuerpo vivo que se introspecta y se proyecta. Y justo aquí conferir toda la potencialidad a la sistematización de prácticas y experiencias sociales, en tanto brinda todas las posibilidades y herramientas para hacerlo, para llevar a cabo procesos de investigación que partan de la voluntad misma de las organizaciones por hacer preguntas críticas a lo que hacen y al cómo lo hacen.

(Colectivo Clown Nariz Obrera, Medellín, 2019)

La escuela debe convertirse en un espacio que demuestre que el cambio es posible y que se puede generar un gran impacto desde la educación y la transformación de acciones cotidianas, por lo anterior, debemos trabajar en torno a la evaluación de esta, ya que no hemos sido lo suficientemente juiciosos con el asunto, documentar, sistematizar y analizar aciertos y desaciertos es lo que nos permite mejorar. Trabajar para mejorar la permanencia, el compromiso, la puntualidad, la participación, junto con una buena convocatoria, que dé muchas claridades a las personas sobre lo que es la Escuela de Activismo y mayor visibilización en medios frente a lo que hacemos en este espacio, son asuntos fundamentales para lograr nuestros objetivos. Como propuestas frente a esto, aparece la necesidad de tener conversaciones colectivas con los participantes, para no sólo tener evaluaciones cuantitativas, sino también cualitativas frente al proceso, seguir llevando la escuela a diferentes espacios para identificar los lugares con mayor acogida y definitivamente, continuar con la articulación y construcción de red con otras organizaciones sociales de la ciudad para co-crear desde la diversidad.

(La Revolución de la Cuchara, Medellín, 2019)

Generar procesos de apropiación y democratización de los conocimientos construidos

Una visión política y reivindicativa de la sistematización de experiencias como práctica de liberación y democratización de los conocimientos asume los principios de acceso abierto a los contenidos y recursos que se generan como resultado de un proceso de sistematización.

Como herramienta de respaldo a esta perspectiva liberadora de los saberes se han posicionado en el mundo, los sistemas de código abierto que tienen como apuesta luchar contra los sistemas de indexación erigidos desde los más altos estándares académicos y regidos por grandes compañías de divulgación científica. Como alternativa, los sistemas de código abierto²⁰ les permiten a los colectivos sociales liberar sus conocimientos bajo criterios de citación de la fuente, compartir igual, hacer obras derivadas, divulgar en cualquier formato o plataforma, circular sin fines de lucro, entre otros.

Desde esta perspectiva, la sistematización de experiencias se fortalece como práctica y metodología democrática que puede ser utilizada en diferentes contextos, por diversos grupos sociales, y los saberes que se producen en clave de sistematización pueden ser utilizados y replicados por colectivos en distintos lugares del mundo.

Pero no podemos descargar la misión de apropiar y democratizar los conocimientos únicamente en los recursos que nos ofrecen estos sistemas. Debe ser un compromiso ineludible de los colectivos que desarrollan procesos de sistematización, promover espacios de divulgación, devolución creativa en los territorios, comunidades y con las personas que participaron de alguna manera en el proceso de sistematización. Garantizar el retorno de los saberes (Fals Borda, 2013) a los colectivos, a las mujeres y hombres que aportaron sus conocimientos, cierra un ciclo de generación de aprendizajes, y abre un nuevo ciclo de revitalización y dinamismo de las experiencias sociales, que a su vez reafirma el compromiso de las personas con los procesos en los que participan.

Es fundamental también procurar la producción de los textos reflexivos y diversas narrativas sobre las sistematizaciones de las experiencias, re-creando distintos formatos que estén al alcance de públicos diversos. Libros, revistas, folletos, videos documentales, exposiciones fotográficas, multimedias son algunos de los recursos en los que se pueden plasmar los resultados de las sistematizaciones para que puedan circular libremente.

20. El más utilizado es el sistema de Creative Commons, en el que se pueden licenciar todo tipo de obras y contenidos bajo finalidades sociales. Ver en <https://co.creativecommons.org/>

Ejemplos de proyectos de sistematización



CRONOGRAMA

EJES

Ficha de sistematización

Reseña

Datos

Título

Formato guía para el diseño de proyectos de sistematización

Compartimos un modelo de presentación de diseño de proyecto de sistematización de experiencias que puede ser ajustado, complementado, rediseñado por las organizaciones o colectivos sociales que deseen escribir proyectos de sistematización.

Ficha de presentación de las propuestas de sistematización de las organizaciones

Propósito de la ficha:

Elaborar los lineamientos de una propuesta de sistematización de alguna experiencia o proceso de que desee sistematizarse.

Reseña de la organización o colectivo que desea desarrollar un proceso de sistematización:

Presente la reseña histórica, los objetivos y los ejes de trabajo de su organización. Los grupos poblacionales con los que trabaja y territorios de influencia. (entre 200 y 300 palabras)

Datos generales de la organización:

Nit / Teléfono / Correo electrónico / Dirección / Datos del representante legal o vocero del colectivo.

Título (entre 10 y 15 palabras)

Nombre que designará el sentido de la sistematización. Debe ser concreto y conciso. Evite las abreviaciones y los subtítulos.

Autor/es/as	Nombres y apellidos completos de las personas que acompañarán el proceso de sistematización desde el proceso formativo del diplomado y el rol que desempeñan en la organización.
Introducción (entre 500 y 700 palabras)	En ese apartado se explica por qué es importante el proceso de sistematización de experiencias para la organización. Es un proceso autoreflexivo. <ul style="list-style-type: none"> - ¿Para qué queremos sistematizar? - ¿Qué experiencias queremos sistematizar? - ¿Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar?
Contexto de la experiencia (entre 700 y 900 palabras)	Se explica en qué momento surge la experiencia a sistematizar, describe un poco si el contexto definió el surgimiento de la misma o si es posible identificar hitos o situaciones relevantes para su realización como proyecto social y comunitario.
Preguntas que busca responder la sistematización	El proceso de sistematización se sustenta en un punto de partida que son las preguntas que generan los procesos que se realizan en las organizaciones, el cual debe de estar delimitado en una experiencia concreta y en un tiempo y espacio específico.
Objetivos de la sistematización	Los objetivos deben de estar en consonancia con las preguntas y determinan el propósito o los propósitos principales de la sistematización a realizar.
Ruta metodológica (entre 400 y 600 palabras)	Se describe de qué manera se va a realizar el proceso metodológico, esto es: <ul style="list-style-type: none"> - Actores importantes dentro del proceso - Metodología a desarrollar - Fases o momentos del proceso - Hitos y/o situaciones importantes a profundizar - Organización y clasificación de la información - Recursos a necesitar: Presupuesto - Materiales - Espacios - Tiempos (para realizar las actividades y para hacer el proyecto) - Cronograma
Plan detallado	Elaboración del calendario detallado de actividades de trabajo de campo en las organizaciones, incluyendo los tiempos dedicados a la organización de la información producida y la elaboración de las reflexiones sobre los aprendizajes y hallazgos de la sistematización.

Ejemplos de proyectos de sistematización

Compartimos en este último ítem algunos de los proyectos de sistematización de experiencias diseñados por organizaciones y colectivos sociales de la ciudad de Medellín, Bogotá y el departamento de Boyacá en el marco de la realización de la segunda cohorte del “Diplomado para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas” en el año 2019.

Ficha 1

La Revolución de la Cuchara

Reseña de la organización:

La Revolución de la Cuchara (RDLC) es un movimiento que nace en Medellín en el año 2003 y se encuentra activo en diferentes ciudades de Latinoamérica en países como Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, México, entre otros. Promovemos protección animal y ambiental por medio del consumo responsable como una de las mejores estrategias para comenzar a cambiar el mundo desde nuestras prácticas cotidianas, nuestro énfasis está en el veganismo y el vegetarianismo.

El principal eje de trabajo del colectivo en la ciudad de Medellín se encuentra configurado en la Escuela de Activismo “Ciudadanos del Mundo”, un proceso de formación no formal de aproximadamente 3 meses, que se realiza en el segundo semestre del año desde el 2013, en el cual se promueve en diversos jóvenes de la ciudad la idea de comenzar a “ser el cambio que quieren ver el mundo” desde acciones no violentas, compromiso social y transformaciones individuales, creemos que la educación es la manera más efectiva para llevar nuestro mensaje.

Este proyecto, en el año 2019 estuvo apoyado por el proyecto “De jóvenes para jóvenes” el cual es liderado por la Fundación Mi Sangre y financiado por el Fondo para la Democracia de las Naciones Unidas (FDNU); esto ha generado algunos cambios en la ejecución del mismo, puesto que anteriormente no recibíamos ningún apoyo económico y todo era realizado desde la autogestión, algunas de las variaciones han generado que la escuela sea realizada en el primer semestre del año, en tan solo 2 meses y en dos versiones, una realizada en la UdeA para jóvenes urbanos y otra en el corregimiento de San Cristóbal con jóvenes rurales.

Datos generales de la organización:

Activista líder: Dorelia Katherine Zapata Vásquez - dorezapata@gmail.com

Título

Escuela de activismo “Ciudadanos del mundo” 2019: reflexiones metodológicas

Autor/es/as

Daniela Franco Duarte: Estudiante de Psicología UdeA - Activista desde 2017

Dorelia Katherine Zapata Vásquez: Trabajadora Social UdeA - Activista desde 2008

Introducción

Este proceso de sistematización de experiencias para la organización es importante porque buscamos reflexionar y profundizar en las intencionalidades que le ponemos a lo que hacemos en el marco de la Escuela de activismo “Ciudadanos del mundo” de la Revolución de la Cuchara, a partir de evaluar los aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar en la metodología empleada para llevar a cabo la experiencia.

Queremos propiciar entre los miembros del colectivo procesos auto reflexivos y de análisis crítico de la realidad social, comenzando por la evaluación de lo que hacemos y cómo lo hacemos, entendiendo que debemos aprender a valorar lo que hemos logrado y mejorar lo que es necesario mejorar para generar mayores impactos en los jóvenes participantes y en la ciudadanía a la que queremos llegarle en general.

Promover la autocrítica entre los jóvenes participantes en el proyecto, pero también entre los miembros del colectivo permite que tomemos posturas más definidas, que nos sintamos parte y que identifiquemos los impactos que ha generado en nosotros mismos la organización. Trataremos de explicar rápidamente lo que queremos lograr en el marco de la sistematización a realizar en este diplomado.

- ¿Para qué queremos sistematizar? Para identificar aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar de la escuela de activismo “Ciudadanos del mundo” Medellín.
- ¿Qué experiencias queremos sistematizar? Especialmente nos centraremos en indagar por su metodología y todo lo que ello implica.
- ¿Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar? Queremos indagar sobre aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar en términos de intencionalidades, temáticas, procedimientos, actividades, aspectos logísticos, recursos, responsabilidades en la escuela 2019, pero también queremos generar ciertas comparaciones metodológicas con las escuelas anteriores, y, por último, identificar implicaciones de la realización de la escuela 2019 en el marco del proyecto “De jóvenes para jóvenes”.

Contexto de la experiencia

La Revolución de la Cuchara es un movimiento internacional, el cual surgió en Medellín en el año 2003, con dos estudiantes de comunicación social de la Universidad de Antioquia. Inicialmente promovido por seguidores del Vaisnavismo del instituto Vrinda, difundieron ideales sobre ecología y protección animal, consumo responsable y alimentación consciente (vegetarianismo) a través de revistas y activismo educativo.

Los movimientos sociales por los derechos de los animales y del medioambiente en la ciudad de Medellín datan de los años 90, de allí han surgido diversas organizaciones encargados de luchar por estos. Son muchas las personas que se han unido a esta lucha, principalmente jóvenes. Sin embargo, se ha presentado la problemática de que algunos de los interesados(as) por este movimiento no poseían los conocimientos o práctica necesaria para hacer parte de las actividades, además de que han sufrido de exclusión o estigmatización por sus pensamientos, es en ese momento donde surge: La escuela de activismo “ciudadanos del mundo” de La Revolución de la Cuchara en el año 2012 en Bogotá, y que posteriormente fue llevada a cabo en el año 2013 en São Paulo (Brasil) y en Medellín (Colombia); en el 2014 en Chile. Desde el momento de la primera sesión de La escuela en Medellín durante el año 2013 hasta la actualidad se ha llevado a cabo cada año.

Para el año 2019 la escuela de activismo “Ciudadanos del mundo” se realizará en dos espacios, con la finalidad de llegar a más población joven de la ciudad, pero de dos contextos diferentes –rural y urbano– por ende, se realizará en la Universidad de Antioquia, un espacio central para los jóvenes de la ciudad y en el Parque Biblioteca Fernando Botero en el corregimiento de San Cristóbal, un espacio público y de encuentro donde los jóvenes residentes del corregimiento tienen un fácil acceso.

La escuela de activismo “Ciudadanos del mundo” es un espacio de educación alternativa, no formal, donde las personas interesadas en las temáticas de la organización son formadas con la finalidad de que se conviertan en activistas o que apliquen sus conocimientos en el ámbito cotidiano. Los encuentros promueven: “sé el cambio que quieres ver en el mundo” (Gandhi), invitando a trascender de las diferencias (generacional, raza, género, especie, entre otras) y buscar un bienestar tanto propio como colectivo.

Con el fin de que los aprendizajes de la escuela sean introyectados por los participantes, cada sesión cuenta con metodologías interactivas y enseñanzas aplicables a la cotidianidad. Las sesiones poseen diferentes expertos que comparten sus conocimientos y experiencias con los participantes, los cuales retroalimentan la información, propiciando un espacio de reflexión. Quienes participan en la escuela son jóvenes que decidieron voluntariamente inscribirse y participar, lo cual es positivo en tanto el compromiso parte del interés natural de querer hacer algo por el planeta, por sí mismos y por los demás.

<p>Preguntas que busca responder la sistematización</p>	<p>¿Cuáles son los aciertos de la escuela de activismo “ciudadanos del mundo” 2019? ¿Cuáles son los desaciertos de la escuela de activismo “ciudadanos del mundo” 2019? ¿Qué puede ser mejorado para futuras experiencias? ¿Qué puede ser replicado a otras ciudades? ¿Qué es lo nuevo en relación con anteriores experiencias de la escuela? ¿Qué implicó realizar la escuela en el marco de un proyecto externo?</p>
<p>Objetivos de la sistematización</p>	<p>General: Reflexionar en torno a la metodología con la que se realiza la 6ta escuela de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín 2019, en el marco del proyecto “de jóvenes para jóvenes” con la Fundación Mi Sangre y el FDNU.</p> <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificar aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar de la 6ta escuela de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín, 2019 desde las experiencias de participantes y equipo logístico. - Reconocer las implicaciones metodológicas que ha tenido realizar la escuela de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín, 2019 en el marco del proyecto “de jóvenes para jóvenes” con la fundación Mi Sangre y el FDNU. - Valorar la experiencia de participantes de anteriores escuelas en términos metodológicos para evidenciar algunas diferencias y similitudes con la escuela de activismo “Ciudadanos del Mundo” de la RDLC Medellín, 2019.
<p>Ruta metodológica</p>	<p>Actores importantes dentro del proceso:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Activistas: Personas que han hecho parte de la organización durante un tiempo determinado, demuestran compromiso e interés en las actividades y temáticas que desarrollamos.

Ruta metodológica

- Participantes: Personas residentes en el Valle de Aburrá interesadas en la propuesta de la escuela de activismo “ciudadanos del mundo” y en búsqueda de aprendizajes relacionados con las temáticas que desarrollamos, usualmente jóvenes, invitaremos tanto a los participantes de la escuela 2019, como a participantes de la escuela en años anteriores.

Metodología a implementar:

- Intencionalidad: Reflexionar en torno a las prácticas metodológicas de la escuela de activismo “Ciudadanos del mundo” 2019.

- Estrategias:

- Línea de tiempo para responder al objetivo específico 1: enfocada en participantes y activistas de la escuela 2019 mezclada con lluvia de ideas en el marco de aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar.

- Entrevistas a profundidad para responder al objetivo específico 2: aplicaremos esta técnica de investigación social a las activistas líderes de la escuela de activismo 2019, representantes de la organización en el proyecto “De jóvenes para jóvenes” con la Fundación Mi Sangre y el FDNU.

- Árbol de reflexiones, mezclado con conversatorio, para responder al objetivo específico 3: buscará indagar aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar desde lo metodológico de las escuelas pasadas 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017, por eso se realizará principalmente con activistas organizadores de la escuela y también invitaremos personas que hayan participado en escuelas anteriores, llevaremos fotos que “hablen” de experiencias significativas en las escuelas de esos años.

Fases o momentos del proceso:

Mes 1 y 2: Entendiendo lo que hacemos, por qué lo hacemos y cómo lo hacemos en el marco de la sistematización de experiencias vivas. Construcción de la propuesta de sistematización.

Mes 3 y 4: Reflexionando con otros y otras para profundizar y mejorar. Trabajo de campo, aplicación de estrategias y reflexión.

Mes 4: Analizando resultados en colectivo: re-pensar, re-significar, sistematizar. Organización, codificación, análisis de la información, socialización de análisis con participantes del equipo para reflexionar en colectivo.

Mes 5 y 6: Visibilizando nuestros hallazgos. Construcción de informe final y socialización.

Ruta metodológica

Hitos y/o situaciones importantes a profundizar:

Se hará énfasis en la escuela 2019, sin embargo, recuperaremos algunas valoraciones y experiencias de las escuelas realizadas en el segundo semestre del año desde el 2013, año en que comenzaron en Medellín las escuelas de activismo “ciudadanos del mundo”.

Organización y clasificación de la información:

Vamos a generar información en físico que debe ser sistematizada e información digital como audios y transcripción de entrevistas. Para su clasificación se definen tres grandes categorías enmarcadas en la metodología de la escuela de activismo “ciudadanos del mundo” Medellín, estas son, aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar. Para su análisis construiremos matrices de cruce de información.

Recursos a necesitar:

- Presupuesto: material papelería, impresiones fotografías, computadores e internet, grabadora de voz, trabajo investigadoras, pasajes y alimentación investigadoras.
- Materiales: fichas bibliográficas, papel kraft, hojas iris, tijeras, cinta, lapiceros, marcadores, fotografías impresas, grabadora de voz, computadores, internet.
- Espacios: finca encuentro clausura Escuela de Activismo. Salón UdeA.
- Tiempos (para realizar las actividades y para hacer el proyecto): línea de tiempo 1 y 2 (2 horas cada una) y 2 entrevistas 1 hora cada una. Clasificación y análisis de la información 20 horas. Construcción de informe final 10 horas.

Plan detallado

Elaboración del calendario detallado de actividades de trabajo de campo en las organizaciones, incluyendo los tiempos dedicados a la organización de la información producida y la elaboración de las reflexiones sobre los aprendizajes y hallazgos de la sistematización. (Ver página 7)

Tareas

Enviar ficha, esperar retroalimentación para mejorarla y preparar presentación de la propuesta en el próximo encuentro del diplomado.

Construir: Instrumento de entrevista a profundidad. Instrumento de línea de tiempo 1 y preguntas para construir árbol de reflexiones y valoraciones de las escuelas anteriores.

Cronograma sistematización

Fase	Actividad	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto
Inicio	Contextualización diplomado. Construcción propuesta y de instrumentos de investigación.						
Trabajo de campo	Aplicación de primer técnica de investigación social definidas: Línea de tiempo 1. Socialización propuesta de sistematización: 25 de mayo.						
Análisis de la información	Aplicación de entrevistas a profundidad y árbol de reflexiones. Organización, sistematización, codificación y análisis de la información: Máx. 30 de junio.						
Construcción de informe	Escritura, socialización de resultados preliminares con equipo Revo y envío para correcciones: 15 de julio. Informe final: 30 de julio.						
Socialización de hallazgos	Preparación de exposición de hallazgos. Con equipo RDLC Medellín y participantes escuela de activismo. Con equipo dinamizador y organizaciones Diplomado.						

Actividad	Detalle actividad	Tiempos	Lugar	Materiales	Responsable
Línea de tiempo 1	Sensibilización sobre la importancia de la actividad.	2 horas	Finca encuentro clausura Escuela de activismo	Papel kraft, hojas iris, marcadores.	Dani - Dore
	Aplicación de estrategia para identificar aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar.				
	Cierre y conclusiones	2 horas	Virtual	Computador	Dani
Entrevistas	Entrevista Yésica Ruiz.	1 hora c/u.	UdeA	Guía entrevista, grabadora de voz.	Dani - Dore
	Entrevista Paula Ocampo				
	Transcripción entrevistas	3 horas c/u.	Virtual	Computador	Dani - Dore
Árbol de reflexiones	Sensibilización sobre la importancia de la actividad	2 horas	Salón UdeA	Papel iris, papel kraft, marcadores, tijeras, cinta, fotografías impresas.	Dani - Dore
	Aplicación de estrategia para identificar aciertos, desaciertos y aspectos a mejorar.				
	Cierre y conclusiones.	2 horas	Virtual	Computador	Dore
Análisis de la información	Organización – Sistematización – Clasificación – Codificación.	5 horas	Virtual	Computador	Dani - Dore
	Encuentro para análisis por medio de matrices de cruce de información	5 horas	Presencial casa Dore o Dani	Fichas, marcadores, cinta.	(Invitaremos equipo activistas Revo Medellín)
Construcción de informe	Propuesta informe	10 horas	Virtual	Computador	Dani - Dore
	Correcciones finales	5 horas			

Ficha 2

Corporación Comunitaria Cultural Atabanza

Reseña de la organización:

La Corporación Comunitaria Cultural Atabanza es una organización sin ánimo de lucro, que lidera iniciativas de carácter comunitario, en pro de la transformación social a través del quehacer cultural y artístico, en mayor medida en el Departamento de Boyacá, a partir del año 2013. Nuestro objetivo general parte de la necesidad de motivar a niñas, niños, jóvenes y adultos de comunidades rurales y urbanas a generar acciones de convivencia, partiendo del respeto por sí mismos, por el otro, por su identidad y por su territorio, a partir del ejercicio creativo, orientado desde el quehacer artístico y cultural, a través de tres enfoques fundamentales; el primero de ellos centrado en el proceso formativo desde nuestra Escuela Itinerante, en las áreas de Fotografía Documental, Creación Audiovisual, Artes Visuales y Periodismo Comunitario, con una transversal de Empoderamiento Comunitario Cultural, desde donde ha sido posible reafirmar una vez más la potencialidad de los participantes como motores de cambio y tejido social, permitiéndonos ser un engranaje de articulación entre las iniciativas de tipo artístico y cultural y las comunidades.

Como segundo enfoque tenemos la producción artística, desde donde ha sido posible materializar nuestros procesos de formación, por medio de fotografías, cortometrajes, instalaciones y producciones sonoras, además de la producción de obras teatrales donde sus contenidos se configuran como un medio para generar reflexión y pensamiento crítico.

Finalmente, como tercer enfoque, asumimos la circulación cultural y artística como un mecanismo por medio del cual se puedan compartir nuevas experiencias comunitarias a través de la expresión artística. Es de así como el año anterior, realizamos el Primer Festival Itinerante Atabanza, con la versión dedicada a las músicas ancestrales. Para este año desarrollaremos las Vivencias Culturales Comunitarias-Atabanza, desde las cuales será posible conocer nuevos enfoques de trabajo comunitario por medio del Teatro, la Literatura y la Música.

Datos generales de la organización

Corporación Comunitaria Cultural Atabanza / Correo electrónico: atabanza.comunitariacultural@gmail.com / Dirección: Pueblito Boyacense - Manzana Ráquira.

Datos del representante legal: Christian Felipe Hurtado Hurtado

Título Apuesta política en la línea de producción artística de la Corporación Comunitaria Cultural Atabanza

Autor/es/as Diana Elizabeth Sanabria Boada / Directora
Christian Felipe Hurtado Hurtado / Representante Legal

Introducción

Para la Corporación Comunitaria Cultural Atabanza, el proceso artístico y cultural ha sido la columna vertebral de nuestro quehacer comunitario, considerando la creación artística como la posibilidad de afianzar la sensibilidad del ser humano, desde sus propias transformaciones personales y sociales, a partir de la autoexploración y reconocimiento del otro como sujeto social y por ende como sujeto de cambio.

De allí la necesidad de proyectar nuestra visión comunitaria y cultural desde los tres enfoques de trabajo, denominados como: Formación, Producción y Circulación. Reconociendo que es relevante asumir el proceso de sistematización como una oportunidad de explorar la diversidad de pensamientos, opiniones, sentimientos y emociones desde el proceso de construcción, y por ende desde la incidencia de la apuesta política en cada uno de dichos enfoques, lo que nos lleva a evaluarnos no solo como organización sino como seres políticos que le apuestan al arte. De esta manera, consideramos importante centrarnos en la sistematización del segundo enfoque, denominado como Producción Artística, al permitirnos explorar de manera mucho más consciente y objetiva el resultado de los procesos materializados en productos artísticos, desde las áreas de fotografía documental, creación audiovisual, artes visuales y teatro. Es importante resaltar que en la primera cohorte del proceso de sistematización de experiencias vivas, fue posible realizar dicho proceso con respecto al primer enfoque (formación artística), desde donde fue posible replantear o potencializar tanto metodologías, así como contenidos y con ello las formas en que se vivencia el arte desde una visión comunitaria.

Así pues, es notable que a partir de la posibilidad de sistematizar la línea de producción artística, surja la necesidad de comprender qué entendemos por producción, desde los sujetos que la construyen y por tanto desde la forma como la proyectan, asumiendo al sujeto desde su identidad, comprendiendo quienes son las niñas, los niños, los jóvenes y los formadores que hicieron o hacen parte del proceso, reconociendo la forma en que se construye el saber y la forma en que se presenta para construir nuevos conocimientos.

Finalmente, consideramos relevante evidenciar el propósito del proceso, es decir, por qué generamos producciones artísticas desde la fotografía documental, la creación audiovisual, las artes visuales y el teatro, por qué manejamos los contenidos planteados y cuál es nuestro sentido político a nivel transversal, esto es, si las acciones responden a los ideales planteados como organización. De esta forma, la sistematización se abre camino en nuestra ruta como una necesidad para evaluar cada uno de nuestros enfoques, apelando a la verdad y en ella a la capacidad de ser seres humanos comprometidos con esa verdad, a fin de lograr ser conscientes de los desafíos que se presentan durante el proceso, y de esta manera diseñando nuevas metodologías, (en caso de ser necesario) que respondan a los ideales planteados desde la apuesta política en los tres enfoques de trabajo.

Contexto de la experiencia

Durante el camino recorrido como Corporación Comunitaria Cultural Atabanza, hemos venido generando memorias de los procesos adelantados en cada uno de los enfoques de trabajo (Formación, Producción, Circulación), con el fin de reconocer nuestro trabajo a través del tiempo, es decir, qué mantenemos o qué hemos replanteado, pero también dichas memorias nos han permitido crear redes de trabajo con otras organizaciones que tienen afinidad con nuestras apuestas, creando alianzas y con ello buscando nuevas posibilidades de gestión para nuestros procesos. De esta forma, podemos decir que contamos con material suficiente para generar un segundo proceso de sistematización desde el enfoque de producción artística, encontrando así, una oportunidad de autoevaluar nuestro quehacer y con ello la necesidad de replantear, reforzar o finalizar procesos desarrollados que no respondan a la apuesta política.

Es de resaltar que con la primera cohorte de sistematización logramos esclarecer varios aspectos que en un inicio no contábamos como algo relevante, uno de ellos era la forma como nos estábamos presentando a la comunidad, al llamarnos Corporación Socio Cultural Atabanza, pues si bien es cierto nuestro enfoque de trabajo es mucho más comunitario que social, al estar enmarcado en prácticas que involucran a grupos concretos en acciones que develan la necesidad de trabajar desde la autoexploración, la convivencia con el otro y la visión de territorio a través del quehacer artístico y cultural. Entendiendo lo social como un camino más abstracto en el que las temáticas y los contextos pueden ser diversos y donde no es posible definir de manera concreta qué población y qué metodología específica de trabajo debe ser aplicada para procesos que no pueden ser de largo aliento, por estar enmarcados en lógicas de inmediatez. De esta manera, luego de desarrollar el proceso de sistematización, consideramos prudente replantear nuestro nombre, denominándolo Corporación Comunitaria Cultural Atabanza, reafirmando nuestra apuesta política desde la forma en que somos asumidos por nuestra comunidad. De otra parte, logramos encontrar, fallas de carácter metodológico desde la forma en que algunos de nuestros formadores estaban asumiendo el proceso de formación, al visionarlo de una manera meramente formal, en la que la circulación de saberes no era tan relevante y donde el fin era más importante que el medio. Fue así como nos replanteamos la forma de generar autonomía, enfocando los saberes, acciones, emociones y proyecciones de ellos a una visión realmente comunitaria, antes de iniciar el proceso de formación. Así pues, para este año, como equipo de trabajo tenemos una visión proyectada en un mismo sentido, pero con diversas maneras de trabajar. Es esto lo que nos permite proyectar en nuestros participantes un modelo enfocado al saber popular, la construcción colectiva y la posibilidad de evolucionar desde la autoexploración sin perder de vista la necesidad del trabajo comunitario como premisa de vida. Un tercer resultado obtenido con la sistematización en la primera cohorte, fue la necesidad de organizar de manera sistemática los aciertos, dificultades y aspectos por mejorar por medio de un instrumento creado por nosotros mismos, a manera de informe, con el que es posible tener espacios de encuentro entre Coordinadores, Formadores y Participantes, buscando nuevas posibilidades de mejoramiento en cada uno de los tres enfoques (Formación, Producción, Circulación). Además de espacios

Contexto de la experiencia

de intercambio entre áreas, lo que nos permite mayor cohesión grupal y con ello vivenciar lo comunitario de manera más precisa desde una visión artística y cultural.

Por otra parte, con esta segunda cohorte de sistematización de experiencias, hemos sentido mayor confianza y manejo de las metodologías planteadas por nuestros guías de proceso. Resaltando el acompañamiento y retroalimentación de diversas organizaciones durante el camino, a fin de comprender cada una de las dinámicas de trabajo de manera más fluida y participativa. A pesar de que los encuentros presenciales son menores, desde la Corporación asumimos esta segunda oportunidad con mayor claridad, reconociendo el primer proceso como un piloto de trabajo en el que como en toda experiencia nueva, tuvimos varios tropiezos y desde donde la aplicación de instrumentos no fue tan sencilla.

Así pues, consideramos relevante evaluar si la incidencia de nuestra apuesta política se evidencia en cada uno de los tres enfoques, (Formación, Producción, Circulación) razón por la cual esta segunda sistematización está enfocada hacia la producción artística, planteándonos la necesidad de realizar una tercera sistematización enfocada hacia la circulación artística, también desde la visión de la incidencia de nuestra apuesta política en ella.

Teniendo en cuenta que somos una Corporación relativamente joven (2013 en alianza con organizaciones de carácter social y 2017 a nivel jurídico), consideramos relevante poder realizar este segundo proceso sistematizador de manera mucho más consciente, más aún al reconocer la oportunidad de utilizar metodologías alternativas, vinculadas a los diseños que podemos tejer desde la Corporación para hacer del proceso algo mucho más propio y poder aplicarlo en el tercer enfoque de manera más confiable.

Cabe resaltar que esta es una oportunidad orientada por personas que nos han demostrado con su ejemplo la necesidad de desobedecer con argumentos a patrones de sistematización academicistas, impuestos a lo largo del tiempo, en los que muchas veces caemos considerándolos bandera de la organización interna, dejando de lado la posibilidad de reencontrarnos en el saber popular, en la construcción comunitaria, en los procesos de reivindicación y en todos ellos la necesidad de ser conscientes de procesos resilientes, comprometidos y necesarios para la comunidad.

Preguntas que busca responder la sistematización

1. Cómo entienden los participantes y formadores la experiencia de producción artística de Atabanza?
- 2.- ¿Por qué se están construyendo y para que se están realizando productos artísticos?
3. ¿Cuál es el propósito de producción artística de esta experiencia?

Objetivos de la sistematización

Evidenciar la presencia de la apuesta política de Atabanza en el proceso de producción artística.

Ruta metodológica**Actores importantes dentro del proceso:**

Participantes - Formadores - Coordinadores

Metodología a implementar:

Se utilizarán como dispositivos metodológicos

1. Fotolenguaje
2. Recuperación/Historias de vida

Fases o momentos del proceso:

1. Recolección de fotografías a lo largo del proceso en las áreas de Fotografía Documental, Creación Audiovisual, Artes Visuales y Teatro, e impresión de las mismas.
2. Ubicación de las fotografías de manera cronológica en el espacio Atabanza.
3. Invitación a participantes reconocer dichas fotografías, por cada área programática.
4. Apertura al espacio de Fotolenguaje, por área programática.
5. Selección de participantes para la Recuperación / Historias de Vida por área programática.
6. Realización de entrevistas, Recuperación / Historias de Vida por área programática.
7. Análisis de la información.
8. Recopilación de imagen y video en cada una de las fases desarrolladas y realización de video final.
9. Realización de informe final.
10. Socialización de resultados y video.

Ruta metodológica

Hitos y/o situaciones importantes a profundizar:

Para la Corporación Atabanza, el recorrido artístico y Cultural desde una visión comunitaria, ha sido una ruta que se ha forjado con el paso de los años. Iniciamos realizando diversas actividades artísticas desde las cuales la expresión de ideas, emociones y sentimientos era lo más importante, poco a poco nos fuimos dando cuenta que además de esas grandes posibilidades, también podíamos encontrar nuevos diálogos entre participantes y su propio contexto. Fue así como le dimos una lectura diferente a cada territorio, entendiéndolo y asumiéndolo como comunidad, desde la cual se generaban nuevas propuestas en las que la solidaridad y el bien común empezaba a primar, fue así como nos pensamos el arte con nuevas proyecciones, y de allí surgió la posibilidad de la producción artística como una forma de proyectar el quehacer individual y colectivo. Más adelante la misma comunidad nos fue inquietando acerca de las potencialidades que tiene la circulación en el territorio, además de la necesidad de asumir el arte como un derecho fundamental que no discrimina y por tanto genera oportunidades para el disfrute, el pensamiento crítico y las acciones comunitarias, situaciones que nos permitieron enlazar así los tres enfoques de manera secuencial, es decir la formación, la producción y la circulación. Luego llega la oportunidad de sistematizar nuestras experiencias y desde allí ser mucho más conscientes de nuestro quehacer, apelando a una evaluación que nos permitiera replantear posturas, generando nuevas visiones sin perdernos de la ruta central. Ahora que logramos asumir la sistematización como un camino necesario para la valoración de nuestros procesos, podemos ser mucho más certeros en lo que soñamos, planteamos y realizamos.

Organización y clasificación de la información:

Para la clasificación de la información, asumiremos el dispositivo metodológico del Fotelenguaje por áreas programáticas, es decir Fotografía Documental: Fase 1 y 2 / Años 2017 y 2018

Creación Audiovisual: Fase 1 / Año 2018

Artes Visuales: Fase 1 / Año 2016

Teatro: Fase 1/ Año 2016

Lo anterior teniendo en cuenta que cada grupo generó y ha generado nuevas dinámicas de cohesión, lo que permitirá mayores posibilidades de recoger impresiones, opiniones, emocionalidades y por tanto aportar al proceso de sistematización, conjugado a los demás dispositivos metodológicos.

Ruta metodológica

De otra parte, se utilizará el segundo dispositivo metodológico, Recuperación/historias de vida, con algunos participantes de las mencionadas áreas con los cuales sea posible ahondar en sus propias experiencias y con ello abrirse paso a las respuestas que surjan frente al objetivo principal.

Recursos a necesitar:

- Presupuesto: para el desarrollo de las 10 fases del proceso de sistematización se necesitará un recurso de \$250.000 pesos aproximadamente.
- Materiales: cámara fotográfica, cámara de video, reproductor de audio, fotografías impresas, cinta, papel, lápices de colores, luces de Ambientación, PC
- Espacios: salón donde se desarrolla el proceso de formación y producción artística de cada área programática.

Cronograma:

Fases	Mayo	Junio	Julio	Agosto
1. Recolección de fotografías	x			
2. Ubicación de las fotografías		x		
3. Invitación a participantes		x		
4. Apertura al espacio de Fotolenguaje		x		
5. Selección de participantes para la Recuperación / Historias de Vida			x	
6. Realización de entrevistas			x	
7. Análisis de la información			x	
8. Recopilación de imagen y video				x
9. Realización de informe final.				x
10. Socialización de resultados y video.				x

Plan detallado

Fases	Mayo	Junio	Julio	Agosto
	Actividad			
Recolección de fotografías	Recolección de fotografías publicadas en redes sociales e impresas en archivos propios de la corporación.			
Ubicación de las fotografías		Ambientación del espacio para la ubicación de fotografías de acuerdo a su cronología.		
Invitación a participantes		Motivación a participantes de cada área de manera personal		
Apertura al espacio de Fotolenguaje		Motivación a la participación por medio de breve recuento de cada proceso.		
Selección de participantes para la Recuperación / Historias de Vida			Invitación personal a algunos participantes de cada área, para entrevista personalizada	

Plan detallado

Fases	Mayo	Junio	Julio	Agosto
	Actividad			
Realización de entrevistas			Ambientación de espacio para la realización de entrevistas personalizadas.	
Análisis de la información			Manejo de la información según el rol establecido dentro de la sistematización y elaboración de análisis.	
Selección de material en imagen y video				Selección de material recolectado durante el proceso de sistematización.
Realización de informe final				Realización de informe final.
Socialización de resultados y video				Proyección de video y socialización de resultados.

Ficha 3

Fundación Proterra**Reseña de la organización:**

La Fundación Proterra fue creada el 19 de julio de 2011 con el objetivo principal de contribuir a la protección del ambiente, la conservación de los recursos naturales y al bienestar/desarrollo humano integral de las comunidades a partir de la innovación en el uso del conocimiento, la gestión integral y la generación de ciencia participativas y estudios técnicos e iniciativas ambientales que aporten a la transformación de realidades, contribuyendo de diferentes formas a la consolidación de territorios sostenibles e incluyentes en el país.

En la actualidad prestamos servicios de consultorías, asesorías e investigaciones ambientales y sociales ajustadas a las necesidades y particularidades de cada cliente, comunidad y proceso social que desarrollamos. Esto lo desarrollamos a partir de las siguientes líneas de trabajo: Ciencia integrativa y participativa, Educación y Capacidades, Gestión Integral de Ecosistemas, Biodiversidad y Servicios, Estrategia Socioambiental Corporativa, Plataforma de Emprendimientos verdes y Justos.

Creemos en la fuerza de la cooperación coordinada, por eso partimos de la integración de diferentes tipos de conocimientos y diversos actores, a través de metodologías de inteligencias colectivas, grupos de tareas técnico-administrativas y redes de conocimiento, consolidando una plataforma que permite a diferentes profesionales e instituciones articularse a procesos de impacto social y ambiental.

Datos generales de la organización

Tipo de organización: Fundación sin ánimo de lucro / Domicilio: Bogotá – Colombia - Barrio Baquero / Página web: www.colectivoproterra.org / Contacto: contacto@colectivoproterra.org / Facebook: Colectivo Proterra / VIMEO: Colectivo Proterra

Título**Aprendiendo a tejer palabra y territorio desde el rol de la mujer indígena****Autor/es/as**

Vanessa Ospina Mesa. Coordinadora de la unidad de gestión de proyectos y cooperación nacional e internacional.
María José Hernández. Gestora/ Investigadora de la organización.

Introducción

¿Para qué queremos sistematizar?

El proceso de sistematización que se va a realizar del primer encuentro de “formación de mujeres lideresas por el territorio amazónico” le permitirá a Proterra construir aprendizajes metodológicos de las herramientas participativas con enfoque de género que se desarrollaran en el encuentro.

La fundación se ha encargado de desarrollar a lo largo de su labor con diversas comunidades, distintas herramientas participativas enfocadas principalmente al abordaje del enfoque ambiental de los territorios en donde se trabaja. Sin embargo, este año se da la oportunidad de abordar nuevas perspectivas de trabajo como el enfoque de género, sin dejar de lado el tema ambiental.

Esta sería una primera experiencia que permitirá proyectar a futuro trabajos relacionados con el tema de liderazgo, empoderamiento de la mujer y defensa del territorio con enfoque de género.

Sistematizar esta experiencia le permitirá a Proterra evidenciar potencialidades de las herramientas aplicadas pero así mismo las debilidades y desafíos a tener en cuenta para futuros escenarios de aplicación. Adicionalmente, el encuentro acoge a 12 mujeres lideresas de la Amazonía colombiana, espacio que permitirá resaltar el valor del rol de la mujer indígena en la defensa del territorio.

¿Qué experiencias queremos sistematizar?

Se desea sistematizar el Primer encuentro de “formación de mujeres lideresas por el territorio amazónico” que se llevará a cabo los días 23, 24 y 25 de junio de 2019. Allí la fundación Proterra tiene la misión de organizar el encuentro de mujeres y generar diversos espacios de fortalecimiento de capacidades en torno a identidad, empoderamiento, rol de la mujer en la defensa y cuidado del territorio amazónico e incidencia territorial después de su participación en la escuela de formación política.

Durante el encuentro Proterra se encargará de aplicar diversas herramientas metodológicas que fueron diseñadas previamente en conjunto por integrantes de la fundación y buscan potenciar las habilidades y aptitudes de las 12 mujeres indígenas que asistirán.

El encuentro le permitirá a la fundación desarrollar estas nuevas herramientas con enfoque de género y aprender de lo vivido durante la aplicación de estas y de igual forma, el espacio permitirá valorar y resaltar el trabajo de la mujer indígena que es líder en su territorio.

Introducción

¿Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar?

De la experiencia se desea sistematizar dos aspectos centrales:

1. Los aprendizajes metodológicos en la implementación de las herramientas participativas con enfoque de género que se desarrollaran en el encuentro.
2. El valor de la mujer indígena como lideresa en la defensa del territorio amazónico.

Contexto de la experiencia

La escuela de Formación Política para los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana es una iniciativa que nace de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana-OPIAC y debe sus antecedentes a la existencia de experiencias locales de pueblos amazónicos y sus “reflexiones en diferentes escenarios respecto de cómo debe ser una educación propia, dada la necesaria tarea de prepararse para fortalecerse como cultura en medio de procesos colonizadores y burocratizados de lo que significa la educación” (Escuela OPIAC).

La fundación Proterra ha venido acompañando por más de 2 años a la Escuela en diferentes procesos como el desarrollo de uno de sus módulos de formación, el montaje de la plataforma virtual de la escuela y la generación de una batería de indicadores para el monitoreo propio del territorio.

Durante el acompañamiento, el equipo de la escuela expone la importancia de empezar a trabajar en género de forma directa en la escuela y evidenciar el rol de la mujer indígena como líder y defensora del territorio, así mismo la importancia de su empoderamiento y participación en espacios de toma de decisiones. Otra necesidad que surge es poder sistematizar los esfuerzos y procesos de incidencia que las mujeres han venido generando estos 2 años como lideresas egresadas de la escuela de formación política.

En diálogo de saberes entre la escuela y Proterra surge la iniciativa de crear un encuentro con 12 mujeres lideresas indígenas (2 por departamento de la región amazónica), que cumplieran ciertos requisitos: 1. ser egresada de la escuela de formación política. 2. tener un proceso de incidencia en su territorio de defensa o participación social/política. El encuentro estaría caracterizado por ofrecer formación en temas de género, empoderamiento, identidad y rol de la mujer indígena en la defensa del territorio.

Debido a los buenos resultados que se han tejido en el trabajo conjunto con la escuela, el equipo decide que la Fundación Proterra sea la encargada de organizar el encuentro y facilitar los espacios de fortalecimiento de capacidades a las mujeres seleccionadas.

Contexto de la experiencia	A partir de la noticia, Proterra se propone el reto de organizar el “Primer encuentro de formación de mujeres lideresas por el territorio amazónico” y formular herramientas participativas con enfoque de género que puedan potenciar las habilidades de las mujeres participantes.
Preguntas que busca responder la sistematización	¿Cuáles son los aprendizajes metodológicos de la aplicación de herramientas participativas con enfoque de género en el primer encuentro de 12 mujeres lideresas indígenas de la Amazonia en su proceso de liderazgo e incidencia en el territorio, después de haber participado en la escuela de formación política de la OPIAC?
Objetivos de la sistematización	<ol style="list-style-type: none"> 1. Rescatar los aprendizajes de la implementación metodología de las herramientas participativas con enfoque de género que se desarrollaran en el primer encuentro “formación de mujeres lideresas por el territorio amazónico”. 2. Visualizar el significado del rol de la mujer indígena lideresa en la defensa del territorio amazónico desde lo propio.
Ruta metodológica	<p>Actores importantes dentro del proceso:</p> <p>12 mujeres indígenas representantes de cada uno de los departamentos de la Amazonía colombiana; 6 representantes del equipo de la fundación Proterra; Directora Escuela de formación Política de la OPIAC.</p> <p>Metodología a implementar para la sistematización:</p> <p>Para la sistematización de los aprendizajes metodológicos se elaborará una matriz de análisis de las herramientas participativas implementadas en el encuentro, que permita analizar mediante diferentes categorías de análisis, aspectos negativos y positivos de su implementación. A partir de lo vivido en la experiencia, se identificarán aquellas herramientas donde se dio mayor alcance de los objetivos propuestos por la metodología, las cuales serán expuestas a manera de collage o historia.</p> <p>Para visualizar el significado del rol de la mujer indígena lideresa en la defensa del territorio amazónico se propone realizar unas entrevistas a mujeres significativas en la experiencia como lo es la directora de la escuela, una lideresa por departamento y una mujer del equipo Proterra. La entrevista contará con preguntas que permitan obtener respuestas sobre el significado de ser mujer indígena y ser líder en el territorio. Adicionalmente, se construirá un Calendala de experiencias e identidad de la mujer, nombre derivado de una de las herramientas que se desarrollarán durante el encuentro de formación, proveniente de la unión de calendario ecológico y mandala.</p>

Ruta metodológica

Fases o momentos del proceso:

1. Fase de diseño: Durante esta fase se estructurará el formato de las entrevistas a realizar, el formato de la matriz de análisis y las categorías que se van a plasmar en el calendala.
2. Fase de campo: Momento en el cual se recogerá la información a sistematizar durante el encuentro de formación de mujeres. Aquí se llevarán a cabo las entrevistas a mujeres significativas.

Para esta fase también se organizará el material recolectado durante el encuentro, adicionalmente se llenará la matriz de organización de fuentes documentales, la matriz de análisis de herramientas participativas, se construirá el calendala que integre cada uno de los calendalas individuales trabajados por las lideresas, se compilarán las entrevistas realizadas y se hará la construcción de un gran relato que evidencie las percepciones de lo que significa el rol de la mujer indígena líder del territorio.

3. Fase de análisis: Durante este momento se analizará la información organizada para darle respuesta a la pregunta de sistematización, adicionalmente se construirán los productos de la sistematización como una cartilla de aprendizajes metodológicos de la aplicación de herramientas y se afinará el calendala.
4. Fase de exposición: Momento de preparación del material a exponer y exposición en el encuentro de experiencias vivas.

Hitos y/o situaciones importantes a profundizar

1. Metodologías participativas con enfoque de género
2. El rol de la mujer como defensora del territorio
3. Identidad/percepción de la mujer indígena como líder

Organización y clasificación de la información

Este proceso se llevará a cabo en la fase de campo, donde se dividirá el material recolectado por tipo de material (fotos, videos de entrevistas, videos del encuentro, grabaciones, resultados de las herramientas, etc.), pertinencia del material (si responde o no a la pregunta de sistematización), calidad de la información que provee. Estas categorías de organización se determinarán en una matriz que se irá llenando conforme se recolecte toda la información a sistematizar.

Ruta metodológica

Recursos a necesitar: Presupuesto

Fase	Actividad	Tipo de recurso	Cantidad	Valor COP
Campo	Encuentro de formación mujeres	Transporte	2 Pasajes	\$50.000
Campo	Encuentro de formación mujeres	Alimentación	3 comidas x persona para 3 días	Cubierto por la OPIAC
Campo	Encuentro de formación mujeres	Hospedaje	2 noches x2 personas	Cubierto por la OPIAC
Análisis	Elaboración Calendala y cartilla aprendizajes	Materiales	1 cartilla 1 Calendala	\$200.000
Exposición	Encuentro Experiencias vivas	Materiales	20 fotografías 1 cinta - 1 cabuya	\$100.000
Exposición	Encuentro Experiencias vivas	Transporte	2 pasajes ida y vuelta	\$280.000
Exposición	Encuentro Experiencias vivas	Hospedaje	1 noche x 2 personas	\$100.000

Materiales, Espacios y Tiempo

Espacios: Finca de formación de la OPIAC en la Mesa, Cundinamarca y Oficina Fundación Proterra

Tiempos: Encuentro de formación: 3 días (23-25 de junio del 2019)

Oficina Proterra: Junio a agosto de 2019

Materiales: papel periódico, marcadores permanentes de colores, cámara fotográfica, grabadora, formatos de entrevistas, lanas de diversos colores, tijeras, pegante, impresiones fotografías, computador, calendalas del encuentro, cinta y cabuya.

Bibliografía

Clark, H. (1998). *Del poder al Empoderamiento. Más poder del que imaginamos. Dossier sobre Noviolencia y Empoderamiento Social*. Inglaterra: Internacional de Resistentes a la Guerra.

Fals Borda, O. et al (1991). *Acción y conocimiento ¿Cómo romper el monopolio con la investigación-acción-participativa?* Bogotá: Cinep.

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI Editores.

Ghiso, A. (Ed.) (ene-abr 2011) *Revista Decisio 28. Saberes para la acción en educación de adultos. Sistematización*. Recuperado de: https://www.crefal.org/decisio/imagenes/pdf/decisio_28/decisio28.pdf

Herrera Farfán, N. A. y López Guzmán, L. (Comps.) (2013). *Ciencia, compromiso y cambio social. Antología de Orlando Fals Borda*. Buenos Aires: El Colectivo-Lanzas y Letras-Extensión libros.

Jara Holliday, O. (2014). *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*. Lima: CEAAL, PDTG, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

Jiménez García, L. y Agudelo López, A. (2019). *Pluralismos epistemológicos y sistematización de experiencias. Tomo III*. Medellín: Fondo Editorial Unaula.



Esperamos que este texto de la **Colección Diálogo de Experiencias Vivas** aporte elementos para el debate y el desarrollo de procesos de sistematización de experiencias en colectivos, organizaciones, redes, movimientos sociales, grupos de estudio y centros de pensamiento que creen en el potencial político y transformador de esta metodología.

Las reflexiones y recursos compartidos en esta colección no pretenden constituirse en fórmulas acabadas para desarrollar experiencias de sistematización exitosas.

Les invitamos a relacionarse con estos contenidos en un diálogo de saberes, que quizá pueda motivar algunas reflexiones, reafirmar visiones o generar nuevas ideas a los procesos que en diferentes contextos sociales y territoriales vienen trabajando colaborativamente, para generar conocimientos desde la práctica en campos como la memoria, la educación popular, la paz, la reivindicación del territorio, las narrativas, el arte para la transformación, el buen vivir, y muchos otros campos que representan hoy experiencias vivas para el cambio social.

Una alianza de



Centro de Estudios
con Poblaciones,
Movilizaciones y Territorios



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Vicerrectoría de Extensión
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social

Con el apoyo de

